

31. ENE 1925



31. ENE 1925



31. ENE 1925

31. ENE 1925

31. ENE 1925

ARMAS Y LETRAS

Ayuntamiento de Madrid

SI NO CONOCE USTED ESTA ARMA, PIDA REFERENCIAS

LA PISTOLA NACIONAL
“ASTRA”



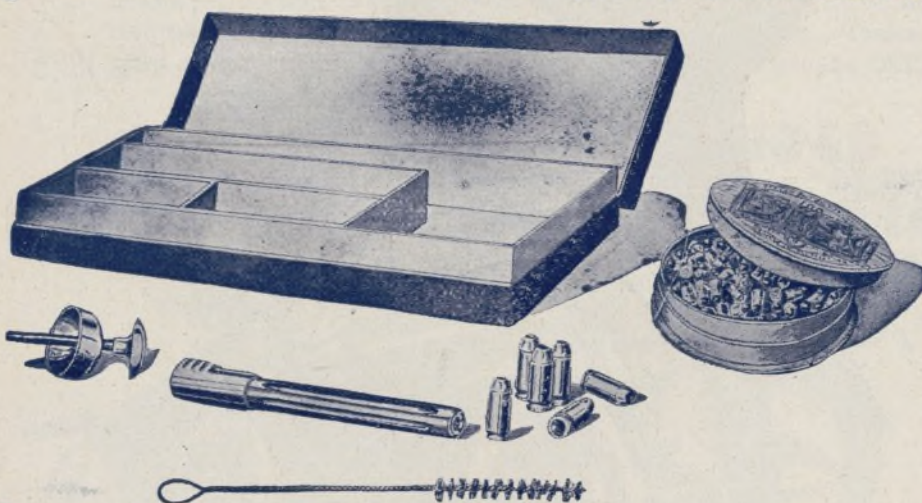
ha obtenido en todos los Concursos la superior recompensa, habiendo sido declarada única reglamentaria en el Ejército, Marina, Cuerpo de - - - Carabineros y Cuerpo de Prisiones - - - Calibres 9 largo, 9 corto, 7,65 y 6,35

Los Jefes y Oficiales del Ejército y Marina, pueden adquirirla a plazos por conducto de "Armas y Letras".

PIDAN DATOS A LA ADMINISTRACION DE LA REVISTA

UN NUEVO INVENTO Y UNA NUEVA PERFECCION

Todos pueden ser tiradores y todos pueden ejercitarse en el tiro dentro de su propio domicilio



Se consigue con equipo de

CAÑÓN DE CALIBRE REDUCIDO

que posee

Pistola nacional "ASTRA"

PRECIO del equipo, con puesto de estuche con cañón, seis cartuchos de recarga, yunque, batedor, escobillón y una caja de 100 cartuchos de perdigón.

16 Pesetas

Los pedidos, a la Delegación General de la pistola nacional ASTRA:
A. V. de Bernabé - Duque de Osuna, 3, Madrid - Apartado, núm. 8.043

NOTA: Este equipo sólo puede ser utilizado en las pistolas de calibre 9 corto y 7,65.

ARMAS Y LETRAS

PRECIOS DE SUSCRIPCION

3,75 ptas. trimestre.—7,50, semes-
tre.—15,00, año. —
Extranjero, 12,00 ptas. semestre.

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

31 Enero de 1925

TALLERES: TUTOR, NUM. 6
Oficinas: Duque de Osuna, 3, prl.
MADRID
APARTADO DE CORREOS, N.º 8.043

Año VI

DIRECTOR PROPIETARIO:

Vicente Valero de Bernabé

REDACTOR-JEFE:

Antonio Valero de Bernabé

Núm. 96

Tartarín de Tarascón

— POR ALFONSO DAUDET —

(Continuación)

atroces por haberse comido el esparadrado del botiquín. Otro cayó borracho, casi muerto, en el borde del camino, por haberse zampado el aguar-diente alcanforado. El tercero, que llevaba el ál-bum de viaje, seducido por los broches dorados que tenía, y creyendo que se llevaba los tesoros de la Meca, puso pies en polvorosa echando a co-rrer. Fué preciso hacer alto... La caravana se detuvo y celebró consejo a la sombra de una vieja higuera.

“Creo que haríamos bien, dijo el príncipe, en-sayando, pero sin éxito, en desleir una hoja de pémican en una cacerola perfeccionada de doble fondo, creo que haríamos bien desde esta noche renunciando a los galopines de esos negros. Pre-cisamente hay cerca de aquí un mercado. Lo me-jor es que nos detengamos en él y compremos allí unos borriquitos.

—¡No!... ¡no!... ¡no quiero borriquitos!...” in-terrompió el gran Tartarín, que al recuerdo del Moreno, se había puesto colorado como la grana.

Y añadió enseguida hipócritamente:

“¿Cómo queréis que esos pobres animalitos puedan con todo nuestro tren?”

El príncipe sonrió.

“En esto os engañais, mi querido amigo. Por flaco y apocadito que os parezca el borriquito ar-gelino reúne grandes ventajas... Y bien las necesita para poder soportar cuanto soporta... Ya vereis,

Boinas

Elósegui

TOLOSA

(GUIPUZCOA)

ES EL TABACO

DE LOS REYES

J. Montero
y Cia.

Habana.

ES EL REY

DE LOS TABACOS





Toda persona de gusto se peina con

FIJADOR DEL CABELLO

TAP-SOT

Sostiene fijo el RIZADO del cabello de las señoras



DEPOSITO GENERAL:

Hortaleza núm. 17.

Teléfono 54-62 M.

M A D R I D

preguntad a los árabes. Voy a deciros como explican ellos nuestra organización colonial... Arriba, dicen ellos, está el señor gobernador, con un gran garrote y con él da sobre los oficiales; éstos, para vengarse, golpean sobre el soldado; el soldado descarga sobre el colono; el colono sobre el árabe; el árabe sobre el negro; el negro sobre el judío, y el judío a su vez lo hace pagar todo al borriquito; y el pobre borriquito, no teniendo sobre quien dar, pone la espalda y carga con todo. Ya veis como el pobre podrá de sobra llevaros las cajas.

—¡Bah! Lo mismo da” repuso Tartarín de Ta-

LA PAPELERA DE CEGAMA

— S. A. —

FABRICA DE PAPEL CONTINUO

CEGAMA

(GUIPUZCOA)



PAPELES DE EDICION -- LITOGRAFIA

Y DE ESCRIBIR

DIBUJO -- SECANTE

PLUMA -- BARBA

PERGAMINO Y REGISTRO

PAPELES RAYADOS

LISOS -- VERJURADOS

Y CON FILIGRANAS

ESPECIALIDAD EN PAPELES TELA

Y CARTULINA

rascón “solo que me parece, que para el buer de nuestra caravana no resultarán muchos esos asnos...”

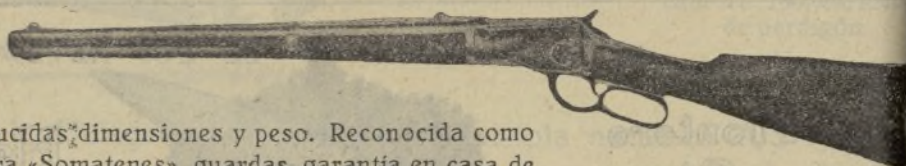
Yo desearía mejor otra cosa más oriental. Así, por ejemplo, si encontráramos un camello.

—Tantos como querais” dijo la Alteza, y emprendieron la marcha para el mercado árabe.

El mercado se hallaba aún a algunos kilómetros por los alrededores de Cheliff... Había allí entre él cinco o seis mil árabes en zaragüelles, horems, migueando al sol y traficando que era un portecienito entre jarras de aceitunas negras, tarros de miel, sacos de especias y de cigarros a grandes mo-

CARABINA DE DOCE TIROS "TIGRE"

Es única en su clase por su gran precisión, seguridad absoluta, perfecto funcionamiento. De reducidas dimensiones y peso. Reconocida como la mejor de todas para «Somatenes», guardas, garantía en casa de campo, chalets en despoblado, autos de turismo, caza mayor, etc. etc. 12 disparos, en ocho segundos.



DE VENTA: EN LAS PRINCIPALES ARMERIAS

Al por mayor: GARATE, ANITUA Y COMPAÑIA -- EIBAR

Los 3 productos absolutamente impres-
cindibles para un buen ganadero.

¡ Si U. lo es,
adquiéralos !!



Resolutivo
Rojo Mata

Anticólico
F. Mata

Cicatrizante
Velox

tones: en grandes hogueras se asaban carneros
ental enteros chorreando grasa: a continuación, mata-
ello, deros al aire libre, en donde negros completamen-
y ente desnudos, bañando los pies en sangre y rojas
e. de ella las manos y antebrazos, descuartizaban
lón con pequeños cuchillos unos cabritos colgados en
ía un travesaño.

En un rincón, bajo una tienda de pobre apa-
rterencia con mil retazos multicolores, un escribien-
mice moro con un gran libro y antiparras. Aquí, en

un grupo, gritos de rabia: es una ruleta instalada
sobre una medida de trigo, rodeada de kábilas
en tropel... Allá, pataleos de alegría y risas: es
un mercader judío con su mula que miran ahogar-
se en el Cheliff... ¡ Todo entre un enjambre de es-
corpiones, perros y cuervos, y entre una nube de
monas!... pero cuantas monas!...

En cambio no había camellos. Al fin divisaron
uno, del que sus dueños deseaban deshacerse. Era
la verdadera estampa del camello del desierto, el

EL ESCUDO DE SEVILLA

Hortaleza, núm. 128 MADRID Teléfono 51-22 M.

MANUFACTURA DE TODOS LOS ARTICULOS DE

MALLAS A MANO (Filet Brodé)

COLCHAS, STORES, TAPETES, ETC., ETC.

ENCAJES DE TODAS CLASES

CONFECCIONES - TELAS BLANCAS

EXPORTACIÓN



Impermeables -- Géneros ingleses

VIUDA DE JAIME FONT

ESPOZ Y MINA, 12

MADRID

Especialidad en composturas.—Se facilitan a plazos a los Sres. socios de la Cooperativa del Ministerio de la Guerra. Descuento del 12 por 100 a los mismos en operaciones al contado.

EDUARDO ROCA

JOYERIA Y PLATERIA

Venta de alhajas de ocasión y objetos de plata de ley.—Compra de oro, plata, platino, brillantes y toda clase de alhajas antiguas y modernas.—Pago todo su valor.—Se hacen, reforman y componen alhajas.

Calle de Atocha, núm. 7 -- MADRID

camello clásico, calvo, con aire de tristeza, su larga cabeza de beduino y la jiba, que enflaquecida por la continuación de largos ayunos se le inclinaba a un lado melancólicamente.

A Tartarín le pareció tan bonito que enseguida quiso que la caravana entera se montara en él... Siempre su locura por lo oriental...

El animal se acurrucó y cincháronle las malletas.

El príncipe se instaló en el cuello del animal. Tartarín, para aparecer más majestuoso, encaramóse en la cúspide de la joroba, entre dos cajas, y una vez colocado, ufano y bien asegurado, saludando con noble ademán a todo el acurrucado mercado, dió la señal de partida...

¡Rayos y centellas! ¡si los de Tarascón le hubiesen podido ver!...

El camello se incorporó, puso en movimiento sus largas y nudosas piernas y echó a andar...

¡Voto a cien diablos! Al haber dado unas cuantas zampadas, he aquí a Tartarín que se sintió pálido y al heroico *chechiá* que iba tomando otra vez una a una las mismas posiciones que a bordo del *Zoavo*. El diantre del camello se balanceaba como una fragata.

“¡Príncipe, príncipe!” murmuró Tartarín descolorido ya y agarrándose a la seca crin de la joroba, “¡príncipe, bajemos!... No sé... me siento mal... me siento que voy a ser la befa de Francia...”

¡Qué si quieres! el camello se había ya lanzado y nada podía detenerle. Cuatro mil árabes descazos corrían tras ellos gesticulando, riendo como locos y haciendo relucir al contacto de los rayos del sol, seiscientos mil blancos dientes...

El gran Tartarín tuvo que resignarse y añoróse contristado a la joroba. El *chechiá* tomaba

COMPañIA TRANSATLANTICA

SERVICIOS DIRECTOS

LINEA A CUBA-MEJICO

Servicio mensual saliendo de Bilbao el día 16, de Santander el 19, de Gijón el 20, de Coruña el 21 para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña, Gijón y Santander.

LINEA A PUERTO RICO, CUBA, VENEZUELA-COLOMBIA Y PACIFICO

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 10, de Valencia el 11, de Málaga el 13 y de Cádiz el 15, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, La Guayra, Puerto Cabello, Curaçao, Sabanilla, Colón, y por el Canal de Panamá para Guayaquil, Callao, Mollendo, Arica, Iquique, Antofagasta u Valparaíso.

LINEA DE FILIPINAS Y PUERTOS DE CHINA Y JAPON

Siete expediciones al año saliendo los buques de Coruña para Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port Said, Suez, Colombo, Singapoore, Manila, Hong-Kong, Shanghai, Nagasaki, Kobé y Yokohama.

LINEA A LA ARGENTINA

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires. Coincidiendo con la salida de dicho vapor, llega a Cádiz otro que sale de Bilbao para Santander el día último de cada mes, de Coruña el día 1, de Villagarcía el 2 y de Vigo el 3, con pasaje y carga para la Argentina.

LINEA A NEW-YORK, CUBA Y MEJICO

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 25, de Valencia el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 para New-York, Habana y Veracruz.

LINEA A FERNANDO POO

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 15 para Valencia, Alicante, Cádiz, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, demás escalas intermedias y Fernando Póo. Este servicio tiene enlace en Cádiz con otro vapor de la Compañía que admite carga y pasaje de los puertos del Norte y Noroeste de España para todos los de escala de esta línea.

AVISOS IMPORTANTES

Rebajas a familias y en pasajes de ida y vuelta.—Precios convencionales por camarotes especiales.—Los vapores tienen instalada la legrefia sin hilos y aparatos para señales submarinas, estando dotados de los más modernos adelantos, tanto para la seguridad de los viajes como para su confort y agrado.—Todos los vapores tienen médico y capellán.—Las comodidades y trato de que disfruta el pasajero en tercera, se mantiene a la altura tradicional de la Compañía.—Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 por ciento en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el Servicio de Comunicaciones.

SERVICIOS COMBINADOS

Esta Compañía tiene establecida una red de servicios combinados para los principales puertos, servidos por líneas regulares, que permite admitir pasajes y carga para Liverpool y Puertos del Mar Báltico y Mar del Norte; Zanzíbar, Mozambique y Capetown; Puertos del Asia menor, Golfo Pérsico, India, Sumatra, Java y Cochinchina; Australia y Nueva Zelandia; Ilo Ilo, Cebú, Port Arthur y Vladivostok; New Orleans, Savannah, Charleston, Georgetown, Baltimore, Filadelfia, Boston, Quebec y Montreal; Puertos de América Central y América en el Pacífico, de Panamá a San Francisco de California; Punta Arenas, Coronel y Valparaíso por el Estrecho de Magallanes.

SERVICIOS COMERCIALES

La Sección que para estos servicios tiene establecida la Compañía, se encargará del transporte y exhibición en Ultramar de los Mercaderías que le sean entregados a dicho objeto y de la colocación de los artículos, cuya venta, como ensayo, desean hacer los exportadores.



FABRICA DE GORRAS DE UNIFORME

GORRAS KAKI ULTIMOS MODELOS • ROSES • CHACOTS • KALPAHNS

F. VILLAVEDE

Calle Mayor 39. MADRID Envios a Provincias

IMPERMEABLES

de las mejores fábricas, se hacen a medida para señores Jefes y Oficiales.—Precios sin competencia.—FRANCISCO FERNANDEZ.—Caballero de Gracia, 2 al 6 (esquina a Montero), MADRID. Teléfono 39-50 M.

FLOREAL

PLANTAS Y FLORES ARTIFICIALES

Adornos de Iglesias, Salones y Teatros - Coronas fúnebres - Ramos de Azahar - Figuras y centros de mesa - Exportación a provincias

PRECIADOS, 11 (esquina a Mariana Pineda) MADRID

CALZADOS ATLANTA

FABRICACION PROPIA

PROVEEDOR DE LA COOPERATIVA
- DEL MINISTERIO DE LA GUERRA -

ESPECIALIDAD EN MEDIDAS

VENTAS AL CONTADO A LOS SEÑORES MILITARES, CON 10 POR 100 DE DESCUENTO

SAN MARCOS NUMERO, 37.—MADRID

V

4. Acecho por la noche en un bosque de adelfas.

Por pintoresca que fuera la nueva manera de montar, a nuestros cazadores no les quedó otro recurso que renunciar a ella, por consideración y respeto al *chechiá*. Continuaron el camino a pie, la caravana se encaminó tranquilamente hacia Sud, por pequeñas etapas, el tarasconés delante, el montenegrino detrás, y entre filas el camello con las cajas de armas.

La expedición duró cerca de un mes.

Durante un mes buscando leones en vano, El terrible Tartarín anduvo de ceca en meca por la inmensa llanura del Cheliff, a través de esa formidable y burlesca Argel francesa en la que los perfumes del antiguo oriente se mezclan y complican con un penetrante olor de absenta y de cuartel. Abraham y los Zoavos confundidos, algo de fantástico y puerilmente burlón, cual una página del antiguo testamento contada por el sargento La Remée o por el brigadier Pitón... Curiosísimo espectáculo para ojos que lo hubieran sabido contemplar... Un pueblo salvaje y corrompido, al que civilizamos, dándole nuestros vicios... La autoridad feroz, desordenada y fantástica, que se limpia gravemente las narices con sus cordones de la Legión de honor y por un sí o un no manda

INMEJORABLE EN CALIDADES Y PRECIOS

Objetos de Escritorio, Dibujo y Pintura, Papeles, Carbón y Cintas para máquinas de escribir, en todos los tamaños y colores. Tinteros. Escribanías. Carteras de escritorio. Ficheros. Fichas. Guías metálicas y abecedarios para éstos.

Impresos. Relieves. Encuadernaciones Vda. de Navarro. Preciados, 5. Madrid

ALMACENES DE S. GINÉS

Teodoro G. González

Tejidos, Géneros de Punto y Camisería

Proveedor Oficial de la Cooperativa del Ministerio de la Guerra

ARENAL, 11 MADRID

¿CALLOS?

UNGÜENTO MAGICO

es el callicida por excelencia. Pregunte a cuantos lo han usado, y oirá usted maravillas. En tres días saca de raíz callos, juanetes y durezas. Pídale en farmacias y droguerías. 1,50. Por correo, 2 pesetas. FARMACIA PUERTO, Plaza San Ildefonso, 4, MADRID

SERNA

COMPRO, VENDO

Alhajas,

Papeletas del Monte,

Oro, Plata,

Relojes de buenas marcas,

Antigüedades,

Pianos, Autopianos

Escopetas,

Máquinas fotográficas,

Gramófonos,

Máquinas de escribir,

Prismáticos

y cualquier objeto de valor

HORTALEZA, 9

TELEFONO, 53-51

ARTICULOS DE OCASION

MINGOTE

SASTRE MILITAR

ESPECIALIDAD EN TODA CLASE DE UNIFORMES
MILITARES Y CIVILES

MAYOR, 88 (Frente a Capitanía) MADRID

FABRICA DE GALONES

DE

JOSEFA MARTINEZ

PROVEEDORA DE LA REAL CASA

VENERAS, 5, TRIPLICADO MADRID

apalea a las gentes colgadas cabeza abajo, justicia sin conciencia, de moros con grande tiparras, hipócritas del Corán y de la ley, de tontos soñadores que venden un decreto como su derecho de primogenitura, por un plato de téjas o de kuskus con azúcar. Otros, libertinos borrachos, criados en otro tiempo de un cualquiera, que se encenegan en champagne con vanderas mahonesas, y preparan parrillada de carnero asado mientras que delante de sus ojos la tribu entera perece de hambre, y disponen los lebreles los despojos de la francachela niorial.

Luego, en torno, eriales, hierba seca y quemada, camellos calvos, coctus, lentiscos, chumberas, granero de Francia!... ¡Granero vacío de gran! y rico solamente en chacaes, chinchas, insectos de toda clase. Tiendas abandonadas, extraviadas sin saber donde van, huyendo del hambre y sembrando de cadáveres el curso de la vida. De trecho en trecho una aldea frías, con ruidosas casas, campos incultos, plagas de

SEÑORES MILITARES

Visita la fábrica de IMPERMEABLES de

Sra. VIUDA DE C. MENOR

Concepción Jerónima, 30, principal

MADRID

CASA OCHOA

ATOCHA, 7 - MADRID

RADIOTELEFONIA

MATERIAL ELÉCTRICO

Accesorios y aparatos de galena y lámparas

5% descuento a militares y suscriptores de ARMAS Y LETRAS

Narciso González Segura

LONAS Y SAQUERIO DE TODAS CLASES
Y TAMAÑOS - DEPOSITO DE ALPARGATA
KENA - CERCO - CUERO Y GOMA

Telas blancas - - Cuties

Yutes y Retortas

Cordeleria y Tramillas

para Tapicería

IMPERIAL, 6 TELEFONO 43-97 M.

MADRID

CALZADOS PRUDENCIO

Tenemos infinidad de modelos en Botas de una pieza, Boscañ negros, color y charrol y una gran variación en zapatos para caballero se ñora y niños.



SON LOS MEJORES

MADRID - Desengaño, núm. 10

- ESQUINA A VALVERDE, NUMERO 1 -

MENA

FOTÓGRAFO

CARRETAS, 39
(Frente a Romea)

Tres carnets para licencia 7 pesetas
Ampliaciones de SS. MM. del uniforme
que se desee para cuartos de banderas y
estándares a 25 ptas. *Novedad fotogrífica*, 33 calcomanías para aplicarse en
papel, cartas, cintas, esmaltes 5 pesetas

Admón. de Loterías núm. 16. — P. de Santa Cruz, 2

Su administradora D.^a Felisa Ortega, remite a provincias, ultramar y extranjero los pedidos que le hagan, siempre que vengan acompañados de su importe

AVISO: La casa que más paga oro, plata, platino, dentaduras, alhajas y papeletas del monte. Plaza de Santa Cruz, 7 (Platería)

BLANCO HUECAS

para la instrucción reglamentaria de tiro. El más perfecto el más utilizado y el más económico. Libretas de tiro y fascículos
Pedidos a las Huérfanas del comandante Huecas
Colegiata, 5, cuarto núm. 1. — MADRID

R. FERNÁNDEZ ROJO, GRABADOR

Fábrica de sellos de caucho. Precintos de varias clases

Teléfono, M. 415. — FUENTES, 7. — MADRID

CASA HERNANDO

MAYOR, 29

Teléfono, 24-85 M

Venta de toda clase de máquinas de escribir. Reparaciones muy económicas, accesorios de toda clase. Cintas, papel carbón, tampones y efectos de escritorio. Se hacen abonos para Madrid y provincias. Presupuestos gratis

stas, que roen hasta los visillos de las ventan-
s, y mientras, todos los colonos están en el
te dispuestos a beber su absenta, discutiendo
oyectos de reformas y Constituciones.

Esto es lo que Tartarín hubiera podido ver si
hubiese tomado la pena de fijarse: más entre-
lo a su pasión leonina, el tarasconés marchaba
mpre sin ver ni mirar nunca a derecha e iz-
ierda, soñando de continuo en esos monstruos
aginarlos que jamás aparecían.

Como la tienda se emperrecía en no quererse
de sir jamás, y el pémicán en no desleirse, la ca-
frana se veía obligada a detenerse cada mañana
ada noche en las tribus. En todas partes, gra-
al képis del príncipe Gregorio, nuestros ca-

zadores eran recibidos con los brazos abiertos y
pernoctaban ya con los agarenos, ya en palacios
magníficos, ya en grandes granjas blanqueadas y
sin ventanas, en las que se ven mezclados en pin-
toresco desorden, narguilés con cómodas de cao-
ba, tapices de Esmirna, lámparas, cofres de cedro
llenos de cequíes turcos y relojes de pared estilo
Luis Felipe... Por todas partes se organizaban
en honor a Tartarín, fiestas espléndidas, diver-
siones y entretenimientos... En su obsequio *goums*
enteros hacían bailar las piedras y lucir sus albor-
noces al sol. Después se le presentaba la cuenta...
Eso es lo que se llama hospitalidad árabe...

Y jamás león alguno. ¡Lo mismo los había allí
que en el puente nuevo!

Antigua Casa Ondátegui

Camisería fina - Corbatas - Géneros de punto - Guantes

LA CASA QUE PRESENTA LAS ULTIMAS NOVEDADES

MONTERA, 36

MADRID

PROVEEDORES DE LA COOPERATIVA DEL MINISTERIO DE LA GUERRA

FLÉRIDA

14, CRUZ, 14. (Antes Alcalá, núm. 6)
MADRID

Fábrica de flores y plantas artificiales
AZAHAR // APRESTOS // SEMILLA
-- ESPECIALIDAD EN CORONAS FÚNEBRES
EXPORTACION A PROVINCIA

JOYERIA -- PLATERIA
RELOJERIA

J. HERNANDEZ Y G.^A ADROVE

(S. EN C.)

PROVEEDORES DE LA COOPERATIVA MILITAR

MADRID, Carretas, 39.-Tel. 52-48 M.

Alfonso XIII, 13, MELILLA

Sin embargo, el tarasconés no descorazonaba. Adelantaba resueltamente hacia el Sud y se pasaba los días matando pajarillos, espurgando las palmeras enanas con la punta de su carabina, y haciendo "¡frr! ¡frr!" a cada zarzal que encon-

traba. Luego, todas las noches antes de acostarse un pequeño acecho de dos o tres horas... También perdido, el león no comparecía. Una tarde, sin embargo, a eso de las seis, al atravesar la cañada un bosque de violados lentiscos, en el que había muchos codornices, aturcidas por el calor, saltaban de aquí para allá en la hierba. Tartarín de Tarascon creyó apercibir—pero muy lejos, muy lejos—muy debilitado por la brisa—aquel soberbio gallo que había oído tantas veces en Tarascon el malecón "Nifunifá".

De momento el héroe creyó soñar... Mas de un instante, lejanos siempre aunque claros, empezaron nuevamente los rugidos: una vez, mientras que de todos los ámbitos del horizonte se oían ladrar los perros de los cortijos, rruucado en el suelo y haciendo retremblar las servas y las cajas de armas la joroba del caballo estremecíase también.

No cabía duda, era el león... ¡Vivo! ¡vivo! en acecho. ¡No hay que perder un minuto! Precisamente había cerca de allí una tumba

MEDALLAS DE ORO
TALLERES PROPIOS
LA ORTOPEDIA MODERNA
GRAN CASA CONSTRUCTORA
DE
APARATOS ORTOPEDICOS
UNICA EN CORSETS DE CELULOIDE
PIERNAS Y BRAZOS ARTIFICIALES
CESAREO ALONSO
Fuencarral 104 - Telefono J. 415
MADRID
TALLERES PROPIOS
CORSETS
GOMAS

PROFESOR ORTOPEDICO DEL HOSPITAL MILITAR

«Guía del suboficial, sargento, cabo y soldado para obtener destinos» por D. Galo Paule, Suboficial de Caballería. Los pedidos al autor en Regulares Indígenas de Melilla, número 2.

FABRICA DE CORONAS, FLORES Y PLANTAS RUBIO

Precios sin competencia * Exportación aprobada

3, Concepción Jerónima, 3 - Tel. 5

--- Edificio propio --- Esta Casa no tiene Sucursales

Descuentos y facilidades de pago a petición de los señores Jefes y Oficiales del Ejército

PARA CAMAS DORADAS

CALLE DE ATOCHA, NUMEROS 8 Y 10

PARA MUEBLES
DE TODAS CLASES

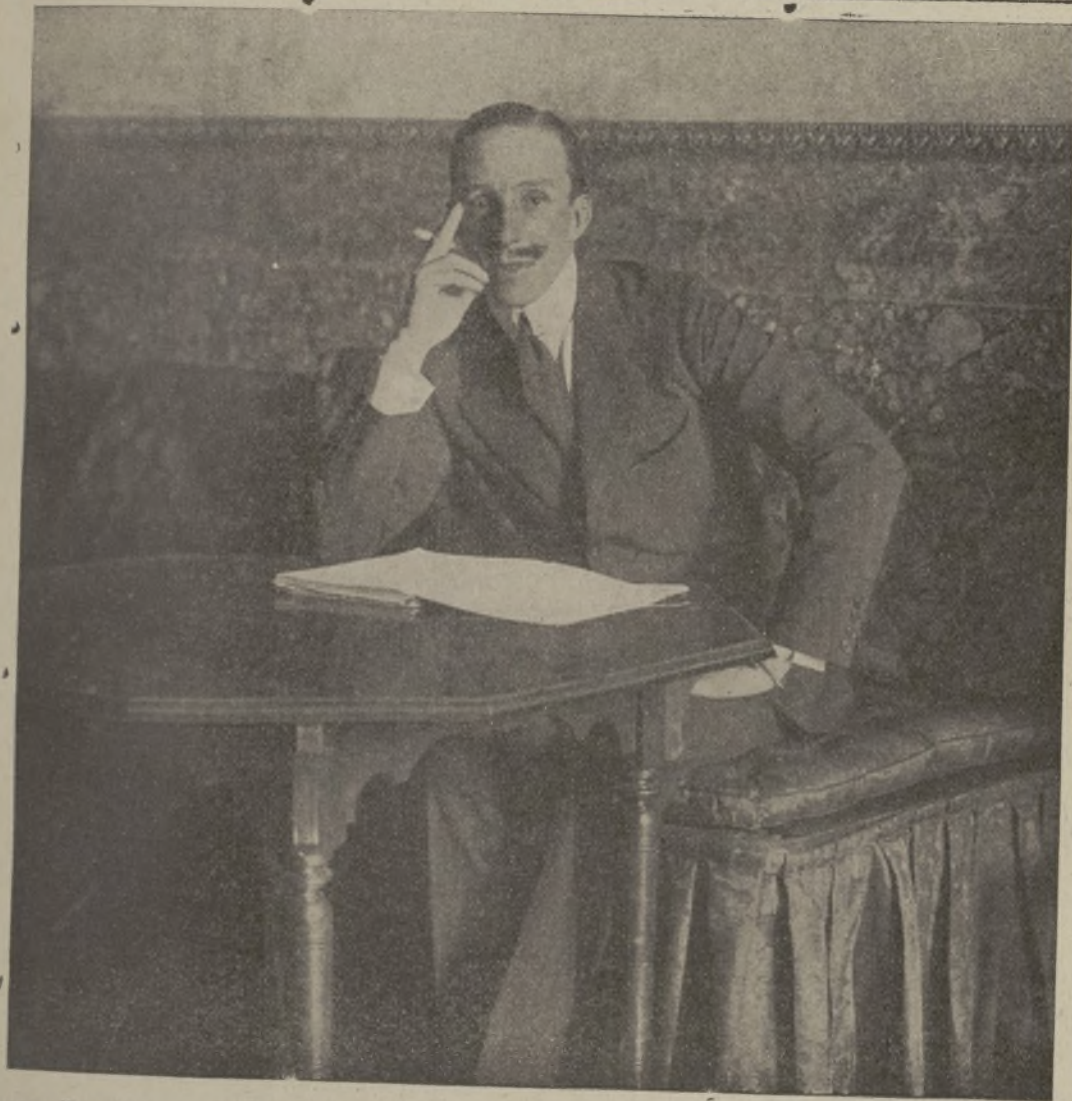
ATOCHA, 8 y 10

PARA BARATURA Y SOLIDEZ
DE LOS ARTICULOS DICHOS

ATOCHA, 8

FABRICA: SEGOVIA, 29. — MADRID

ARMAS Y LETRAS sumándose al homenaje tributado a nuestros Soberanos, ha editado un número extraordinario que ha lanzado a la calle el día 23 y del cual entresacamos la presente fotografía. En ella, se ve a nuestro monarca en la íntima quietud de su cuarto de estudio, muchas noches el transeunte solitario, al cruzar la calle de Bailén, ve encendida una luz en el despacho del Soberano: luz vigilante que habla en la paz nocturna el que cumple con el deber imperioso que su rango le impone. Porque este retrato es casi la representación gráfica de nuestro lema: «Patria», «Ejército», «Cultura». La Patria personificada en el Rey bueno, jefe consciente y viril de nuestro «Ejército», quien ante la «cultura» dedica al estudio los ratos que las múltiples obligaciones de su elevada jerarquía le dejan libre





EL BROMISTA

POR MAURICIO DEKOBRA



Franqueando la puerta del parque, recordé la redacción de la invitación del marqués de Rayfor:

"Querido amigo: nos aburrirnos en el castillo, venga a distraernos un poco. Contamos con usted".

Y había salido de París con esta idea fija: "Procura distraer a tu anfitrión y a sus amigos; si no, tu reputación de gracioso está perdida".

La marquesa de Rayfor me acogió muy cortésmente y me presentó a sus huéspedes: el conde y la condesa de Saint-Esprit, el grueso industrial Lapougade y su mujer, miss Betsy Muchmore y el vizconde de Bassadan.

Todas estas personas me parecieron lúgubres. El conde de Saint-Esprit era tan solemne como su mujer gazmoña; Lapougade, el célebre fabricante de fideos Lapougade, creía que el Pireo era un hombre y la Sierra Nevada una bailarina española; miss Betsy apenas entendía el francés, y además no prestaba oídos más que a las tonterías del vizconde. En cuanto a este último, tenía menos juicio que el lacayo del marqués y más pretensiones que los pavos reales del parque.

Durante la comida, la marquesa tuvo para mí

atenciones encantadoras. Me preguntó noticias mi mujer y se interesó por su cura en Vic mientras que el marqués no cesaba de alabar imaginación burlona.

—Verán ustedes—decía, con aire de suficiencia—, es capaz de hacernos desternillar a todos risa. ¡Ah! Con él no se aburre uno nunca, se aseguro a ustedes. ¿Han leído su último libro *Los Aromas del amor*?

Yo protestaba, confundido. Sabía, por experiencia que todo hombre del que se dice que es muy divertido decepciona a los que le escuchan. Esas gentes sentadas alrededor de la mesa me consideraban ya *a priori* como el semidiós de la casa. Esperaban de mí chistes enormes, sorpresas concertantes, farsas homéricas.

A los postres, mis anécdotas rompieron el hielo. La marquesa, por educación, sonreía levemente. Los demás seguían impasibles. Agoté todo mi repertorio.

—Está fatigado por el viaje—explica el marqués, golpeándome cordialmente en un hombro. Mañana estará más en su centro.

Y lo mismo que se envía a la cama a un niño de cinco años que ha faltado a las buenas maneras, el marqués me condujo temprano a mi habitación, aconsejándome que durmiera bien para que me animara.

Al día siguiente hice lo imposible por alegrar a mis amigos. Comencé por una lectura en voz alta de los diarios de la mañana. Ya conocéis el efecto: se declaman muy gravemente párrafos incoherentes. Desplegué *El Faro de Solón* y leí guando pestañear:

—¡Hola!... ¿Un drama en el castillo de la che Fraissette? "Se ha descubierto, ayer, en las aguas del estanque, el cadáver de un pez". El jardinero del marqués de Rayfor, imbuido en las teorías bolcheviquistas, ha debido de ser el autor de este crimen político."

No obtuve éxito. Comprendí que a mis amigos no les gustaba que se les bromease con el espectro rojo del bolcheviquismo, y busqué otra cosa. Pensé que aquellos tradicionalistas de preferir las viejas jocosidades, gastadas hasta la saciedad. Entonces saqué de mi memoria dichos retruécanos del siglo diez y ocho, dichos de Rivarol, palabras de Voltaire. No fui afortunado tampoco. Los días y las noches pasaban y los huéspedes del marqués no reían ni



Al quinto día el marqués de Rayfor, cogiéndome por un brazo y lleno de solicitud, me preguntó:

—¿Su salud es realmente buena?

—Excelente—dije yo, sorprendido.

—¿No sufre usted del estómago?

No. ¿Por qué?

—Sabe usted que cuando el estómago no anda bien, nada anda bien. Y usted me parece un poco triste desde hace varios días.

—¿Triste yo?... ¿Usted me encuentra triste?

—Sí. No reconocemos al brillante humorista, al autor de aquellas *Memorias de un molinillo de café*, que me han hecho reír hasta llorar... Y eso me inquieta... Dígame: ¿desea usted un régimen especial? ¿No le servimos, acaso, bastantes legumbres? ¿Necesita usted huevos pasados por agua todas las mañanas? ¿Le gustaría a usted que mi criado le diera masaje todas las noches?

Hasta este punto había yo llegado. Aquellas gentes no creían en mi reputación de hombre de ingenio, y desesperanzadas de que les hiciese reír, se les ocurría la idea de cuidarme, como a un caballo que salta mal los obstáculos.

Agotados ya todos los recursos, releí el tratado de Bergson sobre la risa; torturaba mis nervios para encontrar réplicas graciosas. Lo intenté todo: sainetes bufos, charadas, burlas...

Puse una docena de polluelos en el piano de cola, encerré un ánade vivo en la bodega de los licores, abordé el género picaresco, y me disfracé de guardiá campestre y fingí la sorpresa de un "flagrante delito" detrás de un almiar de heno imaginario.

Nada hizo efecto... Los huéspedes del marqués no se reían. Había perdido toda esperanza, cuando, una mañana, un rayo de luz iluminó mi cerebro. El cartero que llamaba a la verja trajo a mi memoria una antigua verdad psicológica, a saber: que nada divierte tanto a nuestros amigos como el infortunio de sus semejantes.

Incontinenti, tomé una tarjeta postal y desfigurando la letra me dirigí a mí mismo estas líneas anónimas:

—¡Pobre amigo! Te figuras que tu mujer está en Vichy, mientras que ella te engaña con tu agente de bolsa.

Un amigo sincero

Yo sabía que los criados colocaban nuestras cartas sobre el velador del vestíbulo, a donde los huéspedes del castillo venían a buscarlas. Al día siguiente por la mañana, a la hora del correo, puse bien a la vista la carta anónima y desaparecí en el parque. No dejarían de leer seguramente las líneas, escritas en gruesa letra redondilla y dirigidas al hombre de ingenio.



La campana suena. Entro para almorzar. Una mirada a los amigos del marqués me hace adivinar que el golpe había hecho su efecto. El conde de Saint-Esprit sonreía mefistofélicamente, con el monóculo entre los dedos. La señora Lapougade se mordía los labios para no soltar la carcajada.

—¿Ha recogido usted su correspondencia—preguntó mi huésped esforzándose en conservar la seriedad.

—Querido amigo—respondí ingenuamente—, ¿hay algo para mí?

—Creo que sí... Me parece haber visto su nombre.

Sali y me dirigí hacia el vestíbulo. En seguida me coloqué detrás de la puerta y escuché. Y oí la más espontánea, la más franca carcajada que resonó jamás entre los muros y artesonados del castillo de la Huche-Fraisette.

Al oírla volví a entrar triunfante en el comedor y grité:

—¡Ja! ¡ja! ¡ja! ¡Esta vez sí se han reído ustedes.

Por cortésia trataron todos de poner sordina a su regocijo.

Pero la marquesa se inclinó a mi oído y con aire de suficiencia me confesó, como para consolarme:

—Lo sabíamos desde hace tiempo.



LA SATISFACCION DEL GENERAL

CUENTO POR EL GENERAL MADARIAGA



El general está ocupado, muy ocupado.

Sobre su mesa de despacho se amontonan, revueltos y confundidos, cartas, oficios y telegramas. Su excelencia no acierta a encontrar el papel que busca.

Caladas las antiparras—porque el heroico soldado adolece de presbicia—, va huroneando tan pronto por un lado, tan pronto por el otro.

—¡Demonche de carta! — refunfuña—. ¿Es ésta?... No. ¿Esta? No. ¿Será ésta?... Tampoco... ¡Por vida de Sanes! ¿A que no parece?

De repente lanza una exclamación de alegría:

—Aquí está, por fin. ¡Gracias a Dios!



Y afirmando las gafas sobre el caballete de nariz, el general, girando, para aprovechar efectos de la luz sobre el papel, empieza a leer la carta con tanto afán buscada.

Leamos nosotros por encima del hombro del terano, aprovechando su distracción. Pero hemoslo con tiento, porque si nos pilla..., ¡vállele estacazo nos va a arrimar!

* * *

"Mi querido general y amigo: Son tantos y graves los disgustos que me tiene proporcionados mi hijo Pepe, que me he visto precisado a solicitar del ministro que me lo destine a un regimiento de los que guarnecen esas islas.

"Separado de las malas compañías que en Madrid le perjudican, abrigo la esperanza de que el destierro le sea provechoso. Saldrá para esa isla en breve.

"De tu amistad espero que me lo aprietas un poco para ver de meterlo en cintura; y como esta advertencia es natural que, por ser hijo de un antiguo y cariñoso compañero, lo mimases, participo la causa de su destino a esa para que no pongas cara feroche.

"No le pases la menor falta en el servicio; te aseguro que gila su conducta, porque deja mucho que desear, y, sobre todo, no le des dinero, aunque te lo capote en mi nombre. Ya no es aquel chiquitín que cuando yo ciste hace veinticinco años. Es un capitán de una vallería muy calavera, que piensa muy poco en los deberes militares y mucho en todo lo que le interesa, deudas... civiles.

"Sé duro con él, porque así le harás un bien y prestarás un señalado servicio a tu amigo y compañero, que te abraza,

"El marqués de ***

—El mocito se conoce que es de oro—dice a alta voz el general cuando termina la lectura. No, pues lo que es a mí que no me venga con esas, porque le voy a hacer andar en un pie las grullas. ¡Vaya si lo haré andar! (Pega un estacazo sobre la mesa.)

—Estos oficialitos de hoy —continúa— no tienen gracia para nada. En cuanto quieren sacar los pies del plato, ya están dando disgustos a la familia. ¡Qué diferencia de ellos a nosotros! Porque la verdad es que nosotros las hicimos buenas, buenas, buenas; pero nunca dimos un mal rato en casa.

¡Aquellos tiempos de la Guardia real!... ¡Oh! ¡Aquellos tiempos no volverán ya!... Hoy no hay más que mequetrefes.

—En el momento en que se me presente lo pongo verde...

Ya verá lo que es bueno...

¡Ah! Pues ya no debe tardar en incorporarse, porque la revista se aproxima... ¡Toma!

¿No llega hoy el Jaime I?

Justo... estamos a 28... Quizá esté ya en la isla.

* * *

—Mi general—dice media hora después un ayudante entrando en el despacho de S. E.—, aquí hay un capitán de caballería que viene a presentarse.

—Que entre—contesta S. E. Y añade para su capote: —Ya tenemos al muy bribón; ahora verás.

—¿Da V. E. permiso?—pregunta, al poco rato, una voz sonora y varonil.

—Adelante.

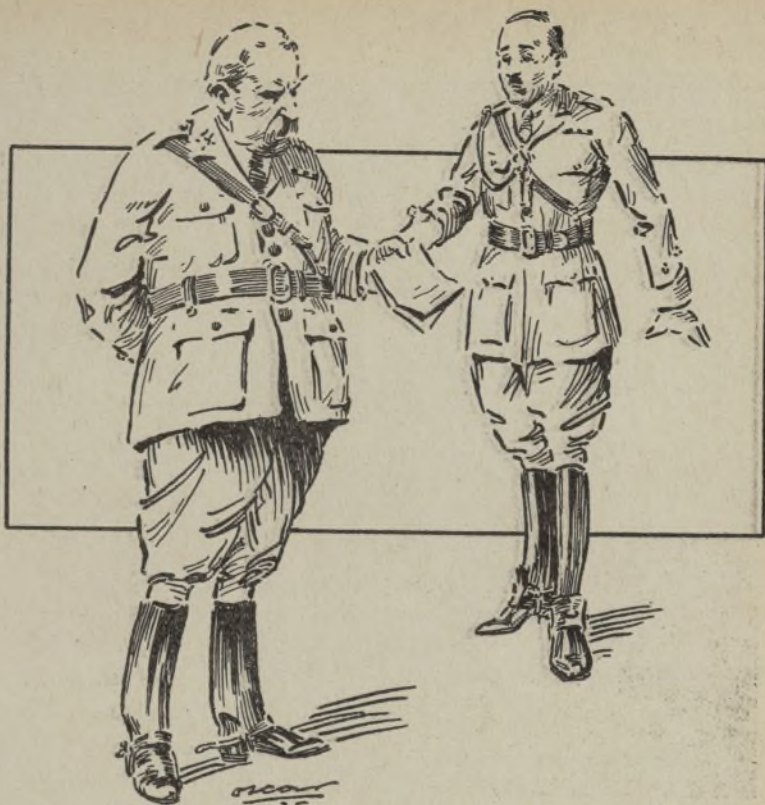
Penetra en la habitación un capitán de caballería, joven y buen mozo. Avanza, y, *cuadrándose* ante S. E., empieza el discurso de rigor:

—Mi general, vengo destinado a esta guarnición.

—Lo sé, lo sé, señor capitán — interrumpe

S. E.—; lo sé, y sé también lo que debo hacer con usted... Estoy dispuesto a no tolerarle ni lo más mínimo... Si se ha creído usted que aquí va a seguir como en Madrid, está usted muy equivocado... Mucho cuidado conmigo, porque... (*pegando un puñetazo en la mesa*) conmigo no se juega.

—Mi general, V. E. me permitirá...



—No permito nada... Oiga usted y calle, señor capitán... Tengo de usted muy malas noticias, y de aquí, o se enmienda usted, o vivirá usted en un castillo...

—Pero, mi general...

—¡Que calle usted he dicho!... Parece que también tiene usted el vicio de replicar... Pues sepa usted que para ese vicio tengo yo pronto remedio.

—Mi general... Vuecencia me dispense; pero...

—¡No hay *pero* que valga, señor capitán!... ¡No hay *pero* que valga!... Voy viendo que no han exagerado los que le califican a usted de subordinado, de mal oficial, de...

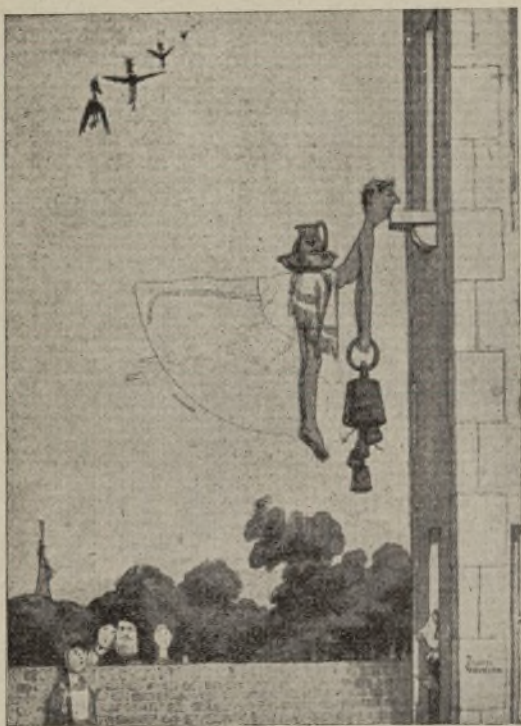
—¡Mi general!...

—De mal oficial, sí, señor; de mal oficial... Pero aquí, o anda usted derecho, o tendrá usted que sentir.

Sin duda el terrible efecto que semejante *chillería* produjo en el capitán debió conmover a S. E., o recordó tal vez que había tenido sobre sus rodillas a aquel calavera tremendón, porque, cambiando de tono y de maneras, le habló de esta suerte:

—Bueno... El general ha dicho lo que debía decir. Ahora, como lo cortés no quita lo valiente,

NOTA CÓMICA



Para dar elasticidad y vigor a los músculos, ningún procedimiento mejor que el que practica este atleta.

y yo no puedo olvidar que su padre de usted y yo hemos sido camaradas, me hará usted el favor de quedarse a almorzar conmigo.

El asombro que se retrató en el rostro del joven capitán al oír estas palabras fué extraordinario.

—Mi general—contestó, no disimulando su deseo de rehusar aquella invitación—, ruego a V. E. que me dispense; pero...

—Vuelta a los *peros*... No hay *pero* que valga. ¡A las doce almorzaremos! Ya lo sabe usted.

Y despidió con un gesto amistoso al capitán, quien salió del despacho de S. E. visiblemente indignado.

* * *

—Mi general... ¿qué ha hecho usted?—preguntó a S. E. su ayudante de campo, entrando al poco rato.

—¿Cómo *que* he hecho?... ¿Qué pasa?

—Pero ¿usted sabe como está ese pobre capitán de caballería?... ¡He creído que le daba algo salir de su despacho de usted! Parece que lo maltratado usted de una manera horrible. Se ha en un estado lastimoso. Dice que alguien ha de darle a usted, con mala intención, inform equivocado con respecto a su conducta; que víctima de alguna infamia.

—Déjese usted de monsergas... Es un nante...

—Pero, mi general... ¿quién le ha dicho a usted eso?

—Pues su propio padre... ¿Le parece a usted que es sospechosa la referencia?

—¡Su padre!

—Su propio padre, sí, señor... Y si no lea usted esa carta. (*Entrega al ayudante la carta del marqués de ***.*)

—Vamos, mi general—exclamó el ayudante coucluir de leer la carta—; veo que ha confundido usted a este pobre capitán por otro.

—Pero ¿no es ese capitán el hijo del marqués de ***?

—No señor; este capitán es un brillante oficial, digno por todos conceptos de las mayores atenciones.

—¿Conque no es el hijo del marqués de ***?

—No, señor.

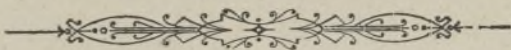
—¡Hombre!, ¡hombre!, ¡hombre!... Pues bueno, la hemos hecho, en efecto. Me he equivocado. Pero nada, nada... ¡Verá usted que pronto arreglo yo! ¿Dónde está?

—Ahí en la antesala.

—Pues vamos a consolarlo.

Y el general, levantándose de su asiento, se dirige hacia la puerta que comunica con el cuartel de sus ayudantes. Abre por sí mismo la mampara y desde allí da la siguiente satisfacción al infeliz capitán, que se pone verde al ver a S. E.:

—Nada, señor capitán; no se apure usted... ha sido una equivocación... Hágase usted cuenta que no hay nada de lo dicho... ni del almuerzo tan poco.





CLARIN DE GUERRA

Guerrero, el que va orgulloso
del airón de su cimera
porque ha escrito con sus plumas
una estrofa de leyenda;
paladín el más temido
de las huestes agarenas,
porque troquelando muerte
van los cascos de tu yegua;
jinete garboso y firme,
que a su bridón espolea
por los abruptos senderos,

galopando a rienda suelta
en busca de aquel castillo
que alza su mole en la sierra,
donde hay una castellana
que sólo en su amor espera;
campeador firme jinete
que airoso el cuerpo cimbreas,
orgulloso del plumaje
del airón de tu cimera:
al borde de los caminos
que conducen a la sierra,

hay un bardo caminante,
 trovador de fina ciencia,
 que abandonó las estancias
 de las cortes con sus fiestas
 cuando se manchó de armiño
 el ébano de sus crenchas.
 Hoy sólo escuchan sus trovas
 las veladas mesoneras,
 los percheros en el campo
 cuando descansa la esteva,
 el peregrino en la ermita
 y el pastor cuando sestea.
 A tu paso ha desgranado
 de su guzla entre las cuerdas,
 un romance más altivo
 que el airón de tu cimera.
 «Tan castellana es la cota
 que un mesnadero se aferra,
 y es tan castellano el pecho
 que se defiende con ella,
 cual castellana la adarga
 que al Rey le ciñe la Reina
 y los pechos castellanos
 de Santillana o de Niebla;
 las hazañas son tan nobles,
 hechas con pico o ballesta,
 cual las hechas con mandoble,
 cuando hazañas son bien hechas.
 Ni Alvar Fáñez de Minaya,
 ni el Cid fuesen a Valencia,
 si no hubiese mesnaderos
 que siguiesen sus banderas.
 Y si la suerte es contraria
 y andan las huestes deshechas,
 al mismo nivel del suelo

van rodando las cabezas
 del villano de behetría
 y del señor de caldera».

Al conjuro de este canto
 se removerán las peñas,
 recios vibrarán los troncos
 y se agostarán las hierbas
 y zumbarán los pinares
 despeinando sus guedejas,
 y sacudirán los montes
 sus parduzcas sobrevestas
 y los vientos de las frondas
 de las cumbres de la sierra,
 abatirán los altivos
 plumajes de tu cimera
 y soplarán vendavales
 más recios que tu rodela
 y rugirán aquilones
 más ligeros que tu yegua.

Guerrero, el que va orgulloso
 de sus plumas de leyenda;
 jinete bizarro y firme
 que a su bridón espolea;
 paladín de castellanas
 que sólo en tu amor esperan:
 oye al bardo peregrino,
 trovador de fina ciencia,
 que a tu paso ha desgranado,
 de su guzla entre las cuerdas,
 un romance más altivo
 que el airón de tu cimera.

ENRIQUE LÓPEZ ALARCÓN

MELODIA, S. A.

MADRID Avenida del Conde de Peñalver, 1
 PIANOS VERTICALES Y DE COLA
 (FABRICACION ALEMANA)

AUTOPIANOS INTERPRETADORES

MELODIA

Reproducen con absoluta exactitud las obras
 interpretadas por los mejores artistas
 del piano

Manual de Grafología del Doctor BRAMSK

Curioso libro con instrucciones para poder
 averiguar el carácter de las personas, anali-
 zando sus escrituras

PRECIO: 3,50 PESETAS
EN LAS BUENAS LIBRERIAS

Se servirá franco y certificado, enviando su importe al
 Administrador de ARMAS Y LETRAS, Apartado 8.043
 MADRID

DEL HOMENAJE A S. M. EL REY

El cumpleaños de S. M.—Nuestro Monarca, según un periodista americano.—Su trato y don de gentes.—La cultura de nuestro Rey.—Consideraciones y anécdotas.—El homenaje de los Alcaldes a SS. MM. los Reyes.

Nuestro Rey, D. Alfonso XIII, cumple en este mes los treinta y nueve años de edad y los veintitrés de su reinado. ARMAS Y LETRAS, que rinde fervoroso culto a la excelsa figura de nuestro Soberano, pone una vez más a los pies del Trono el sentimiento de su adhesión más inquebrantable y sincera.



S. M. Don Alfonso, ostentando el uniforme de los Ingenieros civiles.

Y aunque no es necesario recordar a nadie los méritos y virtudes de D. Alfonso XIII, nos complacemos en traer a estas columnas, seguros del interés que ha de despertar, algunos detalles de la vida del Rey.

En cuantos juicios se han hecho sobre nuestro Monarca, emitidos por escritores y pensadores de diferentes ideas, siempre palpita—no podía ser menos—un acendrado entusiasmo y una verdadera admiración. Es el entusiasmo del que descubre una joya, un carácter extraordinario e insospechado.

Así, un periodista que no conocía al Rey se expresó en esta forma, después de una audiencia con el Soberano, de la que salió encantado:

—Si España conociese a su Rey—dijo—sabría que suspira por el engrandecimiento de su suelo, por la redención económica de las clases trabajadoras, por la tolerancia de las ideas, por la igualdad de todos, grandes y chicos, ricos y pobres; por la gloria del Ejército y por la noble dictadura de la letra de molde. Sabría que, lejos de ser un obstáculo para la democracia, la alienta por todos los medios, seguro de que así robustece la armazón del régimen monárquico.

Y tiene un valor extraordinario, por su procedencia, la crónica refiriendo las impresiones de una audiencia con S. M., que reproducimos a continuación.

Está escrita por un republicano, el notable escritor americano Goiza Reilly:

“Es tan fantástica la liturgia con que rodean al Rey, que cuando llegáis al fin de salas y salones, cuando el imponente alabardero de la última puercecita azul, detrás de la cual está el Monarca, os hace poner de pie, pues viene el secretario, sentís grandes deseos de correr, de escaparos, de meteros debajo del sillón, de esconderos en las colas del frac... Pero viene el secretario y os dice:

—Entrad.

Entráis. Y creéis que os espera un ser supraterestre. Creéis que os va a recibir un Rey muy malo. Un Borgia. Un Napoleón. Un tigre... ¿Y qué veis? ¡Oh, sorpresa! Véis... Mirad lo que yo ví:

Vi un jovencito. Un Felipe IV sin vejez. Un muchacho alto, delgado, sin ser flaco. Una cara pálida. Muy triste. Dos grandes ojos bellos, que parecen asombrarse de estar en esa cara... Al entrar me detuve. Saludé... Su Majestad se puso de pie. (Aquel hombre que se ponía de pie, ¿era un



Ultimo retrato de S. M. el Rey

Rey?). Sonrió. Al sonreír, la cara del Monarca perdió toda tristeza. Una sonrisa sana, de hombre alegre, le iluminó la faz.

Me dió la mano. La estreché con fuerza. Hízome sentar...

Después del terror que me habían infundido los alabarderos, aquel Rey bueno, aquel Rey amable, aquel Rey siglo XX, aquel Rey tan presidente de República, aquel Rey tan hombre, tan inteligente—aquel Rey que sabía estrechar la mano de un periodista anónimo, con el afecto de un compañero de la infancia—, aquel Rey me pareció un Rey digno de España. Un Rey caballero. Un Rey de alma española. Con mucho de Don Quijote y de Tenorio. Con mucho de Campeador y de patio andaluz... Con mucho de poeta. Con mucho de ¡olé! Con mucho de genial y con mucho de artista... Convencíos. Este regio muchacho, cuando haya sufrido un poco de experiencia y de años, será el único que podrá traer a la fogosa España una resurrección de antiguos predomios. Otro Rey no resistiría la evolución de las nuevas ideas. Este Rey, a quien los enemigos del Trono acusan

de enfermo, de neurasténico, de austriaco, posee una inteligencia que le coloca por encima de los otros Reyes. Es un Monarca que sabe colocarse en su época. Es un Rey con alma americana. Y habló con entusiasmo de la República Argentina. Oídló:

—Hay allá muchos españoles. Es una tierra adonde voy a menudo con el corazón y con la fantasía.

—Los argentinos sienten por V. M. gran cariño.

—He tenido ocasión de conocer argentinos de gran talento. El doctor Sáenz Peña—mi amigo—es una brillante personalidad intelectual. Ha leído en el Ateneo de Madrid su hermoso discurso sobre la doctrina de Monroe.

—También el doctor Drago...—dije yo para darle una reflexión de contrabando.

—¡Ah!, ¡sí!... Leo con interés las discusiones que suscita la doctrina Drago...

—Parece que en La Haya ha sido recibida favorablemente...

El Rey comprendió, recordó que era Rey. No podía decir su opinión franca. Por eso, golpeado en el hombro, con una familiaridad típica de él, cambió de tema.

—También tienen ustedes por allá muchas cosas hermosas. Es la Argentina una tierra prodiga de bellezas. He conocido algunas damas bellas y gentiles.

Y en seguida:

—¿Conoce usted el tiro de paloma? Es un juego espléndido. Vaya a verlo. Le gustará... Le haré dar un permiso para ver La Granja...

En seguida, al despedirme, aproveché la ocasión de pedirle un autógrafo. Un saludo del Rey transmitido por mi intermedio a los españoles residentes en la República Argentina.

—¿Cree usted que en la República Argentina me quieren?

—En todas partes, señor...

—Bueno. Perfectamente. Pero... allá no quieren a los Reyes.

—Señor: En América queremos a todos los hombres. Pero V. M. es querido, más que como Rey, como hombre de temperamento democrático, y, además, por las simpatías personales que despierta su carácter humanamente amable...

—Vaya, vaya... Bien se ha ganado usted el autógrafo.

—Si fuera para V. M. una molestia...

—No, hombre, Al contrario.. Se lo daré mañana en La Granja.

Me estrechó otra vez la mano. Me inclinó, salió pensando que Alfonso XIII era la personificación más legítima de un alma hermosa y grande, gloriosa y adorable: el alma de su pueblo, el alma de su tierra de sol y de altas cumbres: ¡



S. M. el Rey aparece en esta página vistiendo los uniformes de las distintas Armas y Cuerpos del Ejército español.

* * *

Lazo y Cruz de brillantes y puño de bastón, insignias de sus cargos
Alcaldes honorarios, que han sido entregados a S. M. el Rey



Portada del Album que ostentando las firmas de todos los Alcaldes de España, entregaron a SS. MM. como prueba de adhesión a la Monarquía.





El Buckan, navío de viento con dos rotores sistema Flettner.

Un navío sin velas movido por el viento

Ha sido lanzado recientemente en Kiel un navío, que, por su aspecto y características, ha causado enorme sensación en el público alemán.

El ingeniero de Franckfort, Antonio Flettner, conocido inventor de un sistema original de timón, acaba de poner en práctica un dispositivo que permite emplear, en condiciones extraordinarias, la fuerza del viento. Para ello ha hecho construir en los talleres de Riel un barco, el *Buckan*, que ha de ser movido por el aire, sin vela alguna.

En lugar de éstas lleva dos cilindros metálicos de 15,60 ms. de altura y de 2,80 mts. de diámetro.

Estos cilindros, movidos cada uno por un motor eléctrico de 10 a 15 caballos, a razón de 120 vueltas por minuto, alrededor de su eje, poseen una fuerza propulsiva más grande que las dos velas de la misma superficie.

Se han interesado en esta nueva forma de navegación la *Linie Hambourg-América* y la casa

Friederich Krupp-Germania, teniendo en proyecto la primera el adaptar este nuevo dispositivo a sus barcos. El ingeniero Flettner explica el origen y evolución de su invento. Se dedicó durante muchos años a la búsqueda de un dispositivo que pudiera utilizar el viento como medio propulsor. Empleó toda su fortuna en estas investigaciones, cuyos resultados fueron tan sorprendentes, desde el principio, que le fué necesario poco tiempo para persuadir a los técnicos del valor real de su invención. La construcción y el lanzamiento del *Buckan* han probado de una manera contundente que el nuevo dispositivo es eficaz y que puede ser adaptado a los grandes transatlánticos como socorro y ayuda suplementaria, asegurando a estos barcos una economía del 90 por ciento del carbón que comunmente gasta. Los resultados de este invento (si los resultados confirman las esperanzas del inventor), son fáciles de preveer; el precio del flete y el del pa-

saje podrá bajar en un 30 por ciento, sin que, en cambio, el coste de construcción de estos barcos especiales, sobrepase al de los de vapor corrientes.

Según los cálculos de Hettner, estos cilindros aero-motores sólo exigen el 2 por ciento de fuerza artificial; el resto le es dado por el viento. Los grandes barcos de pasajeros, al emplear el "carbón azul" o sea el viento, podrían economizar de 10.000 a 20.000 caballos vapor.

Con un buen viento, la velocidad de estos barcos excede a la de los barcos ordinarios. La maniobra del cambio de dirección se hace rápidamente y sin ninguna detención sobre la marcha; la experiencia hecha en el *Buckan* ha probado que el barco avanza lo mismo y con la misma rapidez cara al viento que a favor de éste.

La rotación de los cilindros se ha obtenido por un procedimiento muy sencillo: por el de un pivote, sobre el que se mueve el cilindro, accionado por un electro-motor. No son precisos, pues, como en los grandes barcos de velas, una centena de hombres para la maniobar, llena de peligros con los vientos fuertes.

Un solo hombre en la cabina de dirección, pone, merced a varios conmutadores, los cilindros en movimiento, deteniendo o aumentando su rotación. Mientras que en los barcos de vela los cambios exigen, a veces, algunas horas de trabajo, aquí, en cambio, algunos segundos son suficientes para imprimir a los cilindros la actividad deseada.

Hettner expone, en fin que el principio en que se sustenta su invento puede adaptarse a otros dominios de la técnica moderna. Desde luego, como fuente de producción de electricidad, su dispositivo puede rendir grandes servicios. La villa de Berlín proyecta la construcción de un transformador aero-dinámico de este sistema que ha de permitir bajar sensiblemente el precio de unidad de la corriente eléctrica.

Se prevee también la adaptación del sistema Flettner a los automóviles y, sobre todo, a los aviones.

La Sociedad Zeppelin y la "Good Jears Zeppelin", Compañía de Nueva York, han entrado en negociaciones con Flettner para la adaptación de su invento. Esto permitirá hacer más estables los zeppelines y darles una nueva forma más ovoide que les haga más resistentes a la presión del viento.

El principio del funcionamiento de los motores Flettner, reposa sobre el fenómeno observado por Magnus, a mitad del último siglo, y por todos los artilleros, a partir del momento en que fueron puestos en servicio los cañones rayados, lanzando proyectiles animados de un rápido movimiento de rotación.

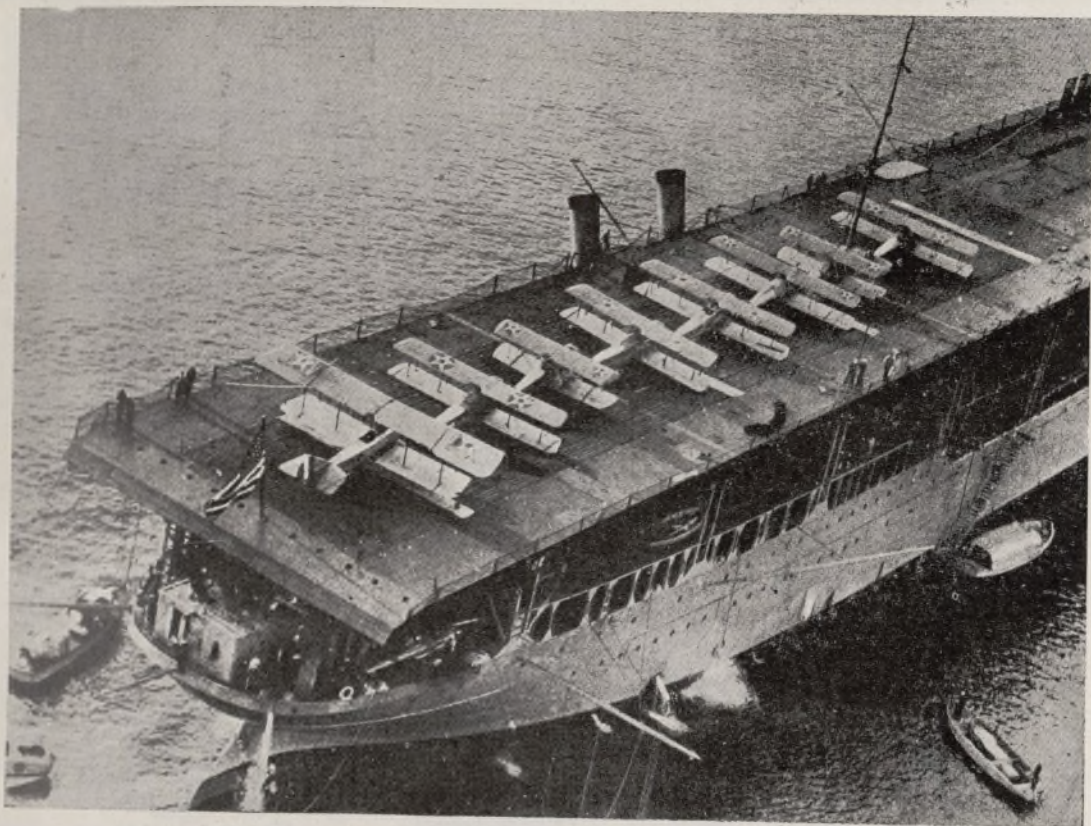
Cuando un cilindro vertical, no animado de movimiento de rotación, está sometido a la acción de un viento horizontal, hay una presión sobre su superficie paralela a la dirección del viento y perpendicular al eje del cilindro.

Si el cilindro está animado de un movimiento de rotación, las capas de viento que tocan su superficie son, en parte, arrastradas, siguiendo el movimiento de aquél.

Puede darse cuenta de su efecto por el siguiente razonamiento: suponiendo el aire inmóvil y el cilindro animado de un movimiento de rotación uniforme, tiende a arrastrar, en su movimiento, el aire que le baña; se deduce que una partícula de aire situada a una distancia r del centro del cilindro, tendrá, por este hecho, una velocidad $\frac{a}{r}$, siendo a el radio del cilindro y v su velocidad tangencial.

Si resopla un viento de dirección constante, éste imprimirá a su vez, a cada partícula de aire, una velocidad de dirección constante que se añadirá a la de rotación del cilindro. Fácilmente se comprende que si se traza un plano diametral paralelo al viento, todos los puntos situados a la derecha de este plano tienen disminuida su velocidad; en cambio los puntos situados a la izquierda tienen su velocidad aumentada.

Es este un principio de hidro-dinámica bien conocido, que cuando un fluido está en movimiento



Barco porta-aviones.—Último barco de guerra de la Marina norteamericana, en el cual se encuentran reunidos todos los adelantos hasta el día conocidos en esta clase de embarcaciones.—Sus grandes proporciones lo hacen suponer el mejor del mundo.

la presión disminuye a medida que aumenta la velocidad, o inversamente. El cilindro está, pues, sometido a una presión más fuerte en su parte izquierda y a una depresión en su derecha. Se ve, por este hecho, que la presión total del cilindro tiene una componente dirigida normalmente a la dirección del viento y de izquierda a derecha. Así, en definitiva, la presión resultante no es paralela al viento, sino oblicua y esta oblicuidad depende de la velocidad de rotación del cilindro. Es por lo que interesa gobernar estos barcos atendiendo exclusivamente a la mayor o menor rotación de los cilindros, tarea sumamente sencilla y eficaz.

Por las fórmulas aero dinámicas de Lanchester-Prantl, es sumamente fácil calcular la presión del

viento sobre un cilindro giratorio, pero no es necesario recurrir a ellas que los resultados obtenidos en las primeras salidas del *Buckan*: dan suficiente idea de la velocidad que el viento puede dar a estos originales navíos; con un viento de fuerza de 4 a 5, ha alcanzado el navío una velocidad media de ocho y medio nudos.

Se ha probado también que se puede hacer ruta hacia atrás haciendo girar los dos motores en sentido inverso.

Y, en fin, estos barcos, que han de parecer misteriosos, sin velas, ni chimeneas, tienen mayor estabilidad que los de tres mastiles y se manejan con un hombre solo, atendiendo a unos sencillos conmutadores de maniobra eléctrica.

TIPOS MILITARES



CABALLERIA.—Teniente de Dragones de la muerte.



DE NUESTRA MARINA DE GUERRA



La botadura del crucero "Príncipe Alfonso"

En Ferrol ha tenido lugar la botadura del nuevo crucero de nuestra armada, "Príncipe Alfonso".

El acto ha sido de gran importancia y constituye una memorable fecha de satisfacción para nuestra marina de guerra. Con el nuevo buque cuenta la Armada Española con otro elemento importante. Necesitamos barcos. España es por su situación geográfica una nación de condición marítima y cuanto se haga por aumentar y mejorar nuestra potencia de barcos de guerra, es cooperar al engrandecimiento nacional. Nuestro perímetro costero, tan extenso y los mares que lo bañan, unido a nuestras relaciones con América, hacen que una de las determinantes más definitivas para el progreso y autoridad de España ante el mundo sea el constante mejoramiento de nuestra escuadra. Es preocupación que no deben dejar un momento en olvido nuestros gobernantes. ¡Barcos! ¡Barcos! Una poderosa Armada que pasee en triunfo por todos los mares, la enseña nacional, arbolada en el tope de cada nave. Barcos que guarden nuestras costas. Barcos que vigilen el contorno de nuestra zona de Marruecos, para impedir contrabando y para tener a raya a los enemigos, desde posiciones inexpugnables. Barcos que crucen el Atlántico llevando a América el latido fraternal de España. Barcos cuyas proas dirigidas hacia la plateada luminosidad del horizonte sean como brújulas señaladoras del norte de nuestro porvenir de gloria.

Y no obstante ser España una nación de singular carácter mariner, teniendo como tenemos tan magníficas bases navales, puertos de importancia mundial, radas y vías maravillosas, no tenemos aún la firmeza de marina de guerra que nos es preciso. Bien es verdad que parece en esto, perseguirnos un hado maléfico, pues nuestra Armada ha pasado por trances cortísimos de desgracia. Cuando el heroísmo de nuestros almirantes dirigían como una tromba nuestra invencible, la tempestad estalla y el rayo culebrea; y sólo así, ante los elementos de la Naturaleza pudo ser abatida aquella memorable escuadra. Cuando en Trafalgar, Churrua y Gravina asombraban con su temerario valor, la táctica equivocada del almirante francés nos hizo sucumbir ante los buques ingleses. En el plazo de unos años, modernamente, el "Reina Regente", el "Cardenal Cisneros", el "España" se han perdido por obra de la desgracia. ¿Qué triste destino pesa sobre nuestros barcos de guerra?... Pero, hay que vencer esa fatalidad. España debe en plazo breve contar con una respetable escuadra.

La botadura del "Príncipe Alfonso" constituye un día de alegría para la marina española, como lo fué en Ferrol, donde el contento se reflejó en todos, y la fiesta constituyó una fecha imborrable.

El acto del lanzamiento al mar del nuevo crucero rápido, fué presenciado por miles de personas, que prorrumpieron en los más entusiastas vivas y aclamaciones.

El barón de Satrustegui, en nombre de la Constructora Naval, hizo entrega a la madrina del buque—que ha sido la esposa del almirante Enríquez—del cincel con que había de cortar las cintas de los colores nacionales que simulaban sostener al buque en la garda. Luego la madrina estrelló contra la popa del nuevo crucero una botella de champaña y la nave comenzó a deslizarse, al tiempo que la música de Infantería de Marina rompía a tocar la Marcha Real y las sirenas de los demás buques saludaban con su estridente y ronco son al nuevo crucero.

El crucero "Príncipe Alfonso" tiene las características siguientes:

La eslora es de 176,63 metros, la manga marina, de 16-51, y el puntal, de 9,30.

El desplazamiento resulta ser de 7.976 toneladas, para un calado medio de 5,03 metros.



Momento de ser lanzado al agua en el arsenal del Ferrol el crucero rápido de nuestra Marina «Príncipe Alfonso».

La velocidad en pruebas debe ser de 33 millas, para lo que las máquinas deben desarrollar 80.000 caballos de fuerza, en cuyo caso el ramo de acción debe ser de 1.200 millas marinas, y el radio de acción a 15 nudos deberá ser de 5.000 millas.

PROTECCION

Este crucero está protegido por una faja de acero de alta tensión de 50 milímetros en la parte de máquinas y calderas, y sobre una plancha de 25 milímetros, también de alta tensión. En los extremos de esta parte hay mamparos de 25 milímetros de espesor e igual calidad.

La cubierta baja tiene asimismo 25 milímetros de espesor para la protección en las partes vitales del barco.

La torre de combate, que se situará en la superestructura del castillo, es blindada y tiene un espesor de 150 milímetros, y se une con la estación central de órdenes por un tubo blindado de 100 milímetros de espesor.

ARMAMENTO

El armamento se compondrá de ocho cañones de 152 milímetros y 50 calibres, montados apareados, excepto los de proa y popa, que son sencillos.

Llevará también cuatro cañones antiaéreos de 101,5 milímetros, dos de 47 para saludos y una ametralladora.

Forman también parte del armamento cuatro juegos de tubos lanzatorpedos triples.

OTROS DETALLES

El casco es, principalmente, de acero dulce, y lleva acero de alta tensión en las partes que tienen que sufrir grandes refuerzos.

Existe doble fondo en la parte de máquinas y calderas, y los tanques formados por él se destinan a combustible líquido y a tanques de reserva de alimentación.

También existen tanques de combustible líquido a proa y popa de la parte de maquinaria.

ENERGIA ELECTRICA

La suministrarán tres dinamos: una situada en la cámara de máquinas de proa y las otras dos en sendas cámaras de dinamos situadas a proa. Estas funcionarán a una tensión de 100 voltios.

El alumbrado, compuesto de más de mil luces, será eléctrico, y también lo serán las de navegación y señales.

SERVICIO AUXILIAR DE ARTILLERIA

Poseerá el buque cuatro proyectores de 914 milímetros y tres de 610.

Los proyectores, movidos mecánicamente, po-

drán ser maniobrados simultáneamente con cañones por medio de aparatos directores de go, análogos a los montados en los buques modernos. Montará también un servicio de fonos e instalaciones análogas.

ESTACIONES DE TELEGRAFIA SIN HILOS

Llevará un transmisor de telegrafía, con carga de disco de 1 1/8 kilowatios, y más de kilómetros de alcance, y otro para telegrafía telefónica, de válvulas, de medio kilowatio y de 100 kilómetros de alcance, además de un receptor de válvulas amplificadoras para usarlo los dos transmisores.

OTROS SERVICIOS

Además de los enumerados a la ligera en que antecede, se dispondrá de instalaciones adecuadas para la refrigeración de pañoles de municiones y víveres, fabricación de hielo y cámara frigorífica y otras para la calefacción o vapor tuberías acústicas y neumáticas para el envío de mensajes a distancia.

MAQUINARIA

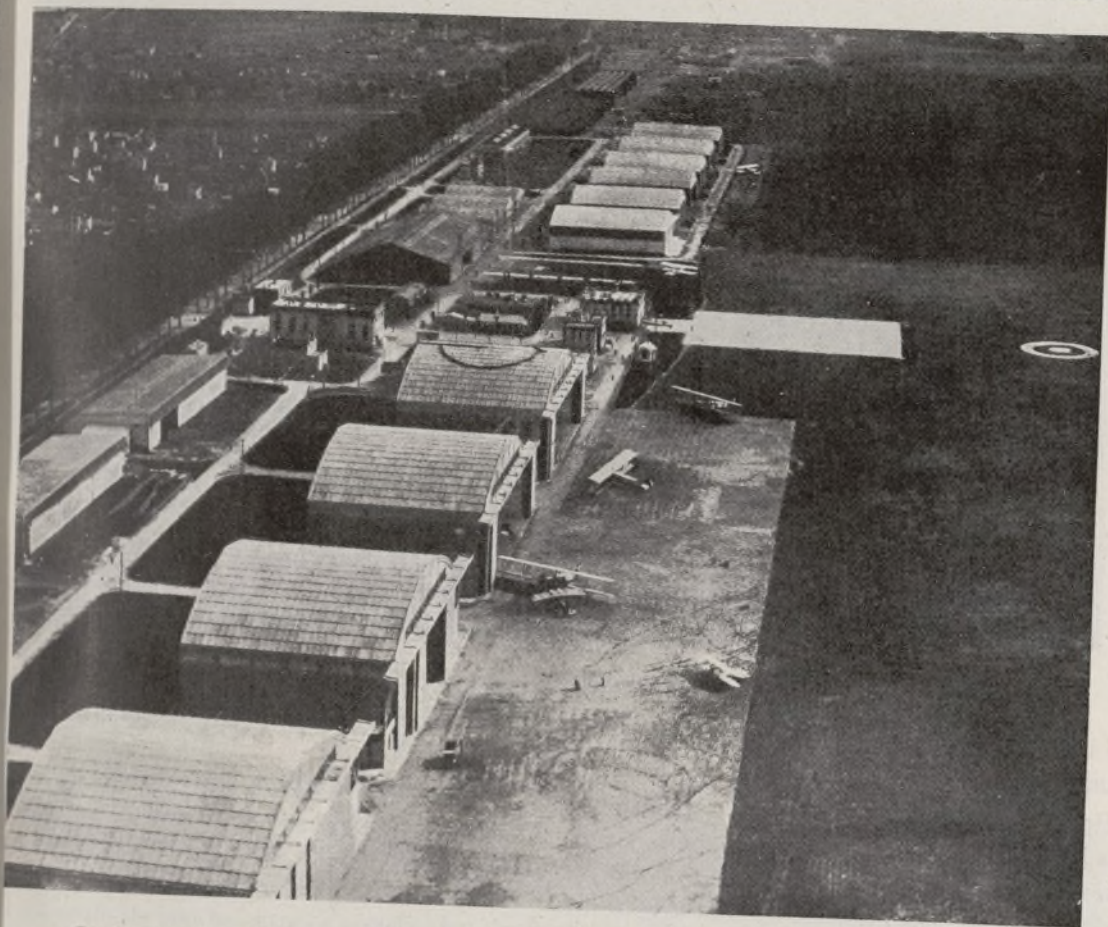
Las máquinas desarrollarán 80.000 caballos, y utilizará por medio de cuatro ejes, moviéndose a 350 revoluciones por minuto. El vapor lo suministrarán ocho calderas, montadas cada dos en una cámara de calderas.

Las calderas de las dos cámaras de proa y dos de popa tendrán una chimenea por grupo, sea un total de dos chimeneas.

El combustible único empleado será el petróleo. En las cámaras de calderas irán montadas bombas principales y auxiliares de alimentación de contraincendios y sentina, y, además, calefactores y bombas de petróleo y otros aparatos auxiliares.

Los ejes interiores tendrán sus máquinas en la cámara de máquinas de popa, y los exteriores en la de proa, y ambas cámaras, que son independientes, llevarán bombas de aire, de circulación, condensadores, bombas de contraincendios y sentinas, tanques de alimentación, bombas de lubricación, de combustible, y además, aparatos de calentamiento, evaporadores, humaceras, enfriadores de aceite, filtros, máquina del servomotor y motor, separadores de vapor, dinamo, etc., etc.

Cada eje será movido por un grupo de turbinas de alta y baja, que transmiten el esfuerzo por medio de engranajes dobles helicoidales, por simple reducción. También llevará cada eje una disposición adecuada para acoplar y seccionar, para hacer las veces de turbinas de crucero.



Curioso aspecto de la aero-estación de Bourquet (París), que señala una de las novedades del progreso de la aviación.

LA AERO-ESTACION

Describir, aunque sea sucintamente, este or-
tismo nuevo de la actividad económica, como
es la aero-estación de Bourget (París), es se-
lar una de las curiosidades más notables en los
ogresos incesantes del transporte comercial por
ión.

A la salida misma de Bourget, en la carretera
París a Compiègne, se extienden en un frente
1.200 metros, cara a las llanuras del Valois,
construcciones de la aero-estación o aeródromo.
el horizonte emerge Gonesse al pie del cual
a caer, en 27 de agosto de 1783, el primer glo-
de hidrógeno que recorrió la atmósfera. Seis
hangares han sido construídos por el Estado y
idos a las Compañías para abrigar sus apara-
El golpe de vista que ofrecen estas construc-
nes de lejos es grandioso, pero lo es todavía más

y causa mayor sorpresa, cuando se acerca a estas
audaces obras de grandes hangares de cemento,
que abren sus puertas hacia la parte norte del aero-
dromo; éstos vastos halls no miden menos de 150
metros de abertura, 15 metros de altos y 36 de pro-
fundidad; sus puertas son movidas eléctricamente y
la apertura de ellas y su cierre pueden hacerse en
una sola maniobra; es curiosa también la circula-
ción de aire, recalentado por el calor perdido de la
central eléctrica, que permite mantener los 30.000
metros cúbicos de aire que encierra cada uno de los
hangares, a una temperatura muy suave, conve-
niente a la buena conservación del material.

En medio de la línea de hangares se intercalan
los edificios administrativos, la Dirección, la adua-
na, el buffet, servicios metereológicos y telegráficos
y el centro de estudios fisiológicos dotado de mate-



En la aero-estación, los equipajes son revisados por las autoridades para evitar el contrabando.

rial necesario para obtener la temperatura en las grandes alturas.

Hemos de añadir para completar el cuadro que más bien parece una visión evocadora de las imaginaciones fantásticas de Julio Verne o de Wells, que al caer la tarde se enciende un gran faro de luz y radiaciones poderosas y una T luminosa.

Estas instalaciones, únicas en el mundo, hasta ahora, permiten alojar en su interior más de ochenta aparatos, pertenecientes a las cuatro Compañías francesas: *Air-Unión* (servicio de París-Londres); *Farman* (París-Bruselas-Amsterdam); *Franco Rumanía* (París-Praga-Varsovia y París-Viena-Constantinopla) y *Compañía Aérea Francesa* (de pasajeros para las necesidades del territorio). Estas sociedades y dos extranjeras que usan como escala este aeródromo, emplean en él cerca de trescientas cincuenta personas, de las cuales son pilotos cuarenta.

El funcionamiento de esta estación responde a un complejo mecanismo.

La oficina de Dirección tiene la carga delicada de regular los movimientos en el aeródromo y de velar por la estricta observancia de las consignas de pista; controla el tráfico y coordina las actividades de los servicios anejos. Entre estos tienen una importancia primordial desde el punto de vista de

seguridad de la explotación, la meteorología y telegrafía sin hilos.

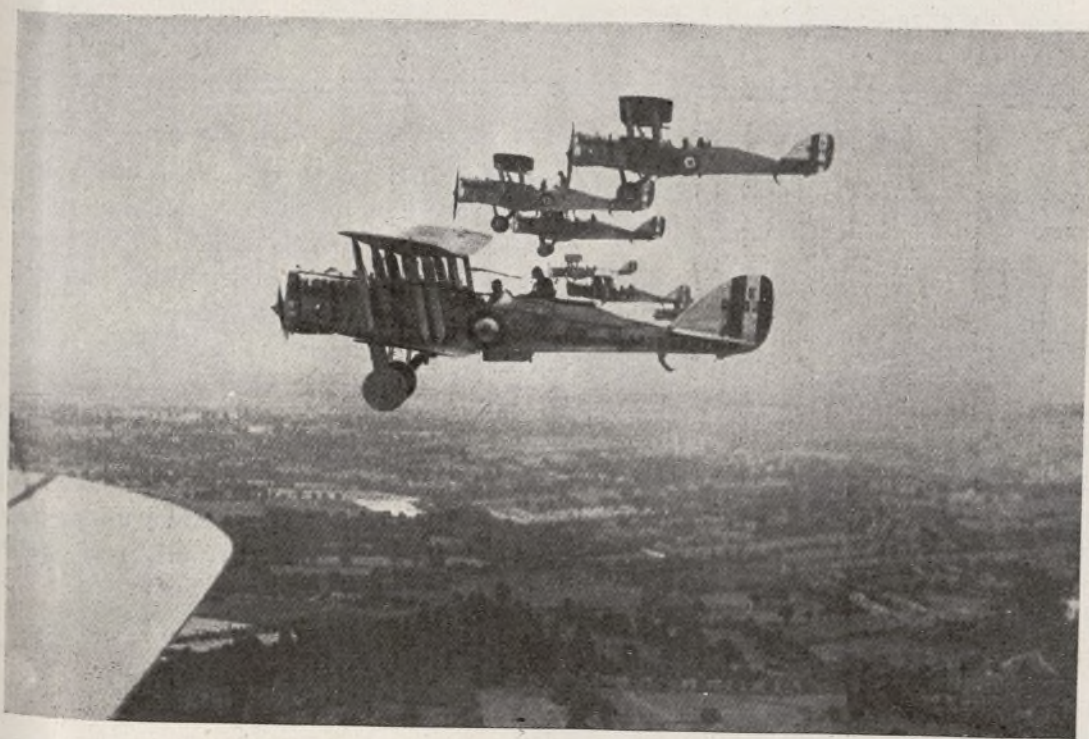
La Oficina nacional de meteorología reúne, de hora en hora, todos los resultados de los sondeos y observaciones que le son enviadas desde sus puestos y lo transcribe, con ayuda de convenciones gráficas, muy claras, a cartas en que el piloto lee instantáneamente el tiempo que encontrará a todo lo largo de su viaje. Puede, de este modo, estar bien enterado sobre eventualidades en su altura de navegación y puede tomar las precauciones convenientes en las zonas que se le señalen de bruma o de lluvia.

En cuanto a la telegrafía sin hilos, cuyas antenas asoman al exterior de todo el terreno, aseguran las comunicaciones entre los distintos puntos o etapas del viaje, advierte las llegadas y las salidas, permite, asimismo, la comunicación entre el suelo y los aviones, en puro vuelo, para prevenir a los pilotos modificaciones ocurridas en el régimen meteorológico.

Independientemente de la Dirección, pero en relaciones estrechas con ella, intervienen dos organismos en la vida del aeródromo: la oficina de Aduana y el Centro de estudios fisiológicos. La Aduana, no basta decirlo, ejecuta su fiscalización como en las fronteras de la nación. En cuanto al Centro de estudios fisiológicos, aparte de sus trabajos científicos



Como en las estaciones ferroviarias, a la salida de los aparatos, la actividad se pone de manifiesto en el embarque de pasajeros y mercancías.



Curiosa fotografía de varios aparatos al servicio de pasajeros a su salida de una estación tomando distintas rutas.

cos del más alto interés, procede periódicamente a las visitas médicas de los pilotos para comprobar el buen estado de su salud y de sus reflejos. El oficio de piloto, es muy duro y muy penoso y está expuesto a graves quebrantos en su salud y en su constitución nerviosa. Sábese que un piloto de altura viene a verificar al año de 50 a 60.000 kilómetros, en 400 o 500 horas de vuelo; Pero qué pocos llegan a las 700 horas!

El conjunto, en fin, de servicios administrativos ocupa cerca de un ciento de personas entre funcionarios y manipuladores.

El tráfico, que fué poco importante en 1920, apreciable ya en 1921, creció sin cesar en 1922 hasta llegar a la situación próspera de hoy.

Si se hace referencia al período álgido de movimiento, "junio, julio y agosto" de gran actividad aérea, se comprueba que el número de los viajeros que han pasado por el aeródromo ha sido de 5.300 en el año 1922; 5.400 en 1923 y en 8.000 en 1924, al mismo tiempo que el peso de las mercancías fué de 167.000 kilos en 1922; 200.000 en 1923 y 400.000 kilos en 1924.

Respecto a los aviones que salen y llegan, puede darse un día, el 22 de julio de 1924, por ejemplo, en que salieron 18 aparatos y llegaron seis.

En cuanto al sexo de los viajeros antes eran raras las pasajeras que se atrevían a arriesgarse en este medio de locomoción, pero hoy es frecuente ver ocupadas cinco o seis plazas de las 10 o 12 de la cabina por elegantes damas, como si fueran por ferrocarril. Referente a la nacionalidad, son los verdaderos *amateurs* del vuelo, los ingleses y los americanos. Para un francés, hay diez ingleses que se hacen llevar en estos vehículos del aire.

El espectáculo que presenta el aeródromo en un día de movimiento, aunque lo normal es la salida de 100 a 120 viajeros y de 5.000 a 6.000 kilogramos de flete, es por demás impresionante. Por todas partes se ven maletas, bolsas de viaje, pasajeros y pasajeras en trajes de sport o abrigos raros; los aviones girando y evolucionando por el aire; vendedores de mercancías y bagatelitas ofrecen al viajero sus más originales artículos. Por todo hay movimiento, vida y curiosidad que cautiva.

Estos aeródromos, teatros de aventuras, de placeres desconocidos, están llamados a revolucionar las actuales formas de transportes y muy pronto, les hemos de ver extendidos por todo el mundo.

PENSAMIENTOS

La pequeñez del espíritu produce la obstinación. No creemos fácilmente en lo que está más allá de lo que alcanzamos a ver.

* * *

Pensar que la pasión violenta, como la ambición y el amor, es la única que puede triunfar de las otras, es engañarse. La pereza, tan lánguida como es, se hace muchas veces la dueña: corroe todos los designios y todos los proyectos de la vida, y destruye y consume insensiblemente las pasiones y las virtudes.

* * *

El orgullo, que nos inspira tanta envidia, sirve también a menudo para que la moderemos.

* * *

En muchas ocasiones tan gran habilidad es saber aprovechar un buen consejo como aconsejarse bien a sí mismo.

* * *

La prontitud en creer el mal sin haberlo examinado bastante es una consecuencia del orgullo y de la pereza; queremos hallar culpables sin tomarnos el trabajo de examinar los crímenes.

* * *

Nosotros rechazamos a los jueces en cuanto se atraviesa el más pequeño interés y pretendemos que nuestra reputación y nuestra gloria dependan del juicio de los hombres, que nos son contrarios por su envidia, por su preocupación o por sus pocas luces; y exponemos de tantos modos nuestra tranquilidad y nuestra vida nada más que para que se declaren en nuestro favor.

* * *

No hay hombre bastante hábil para conocer todo el daño que hace.

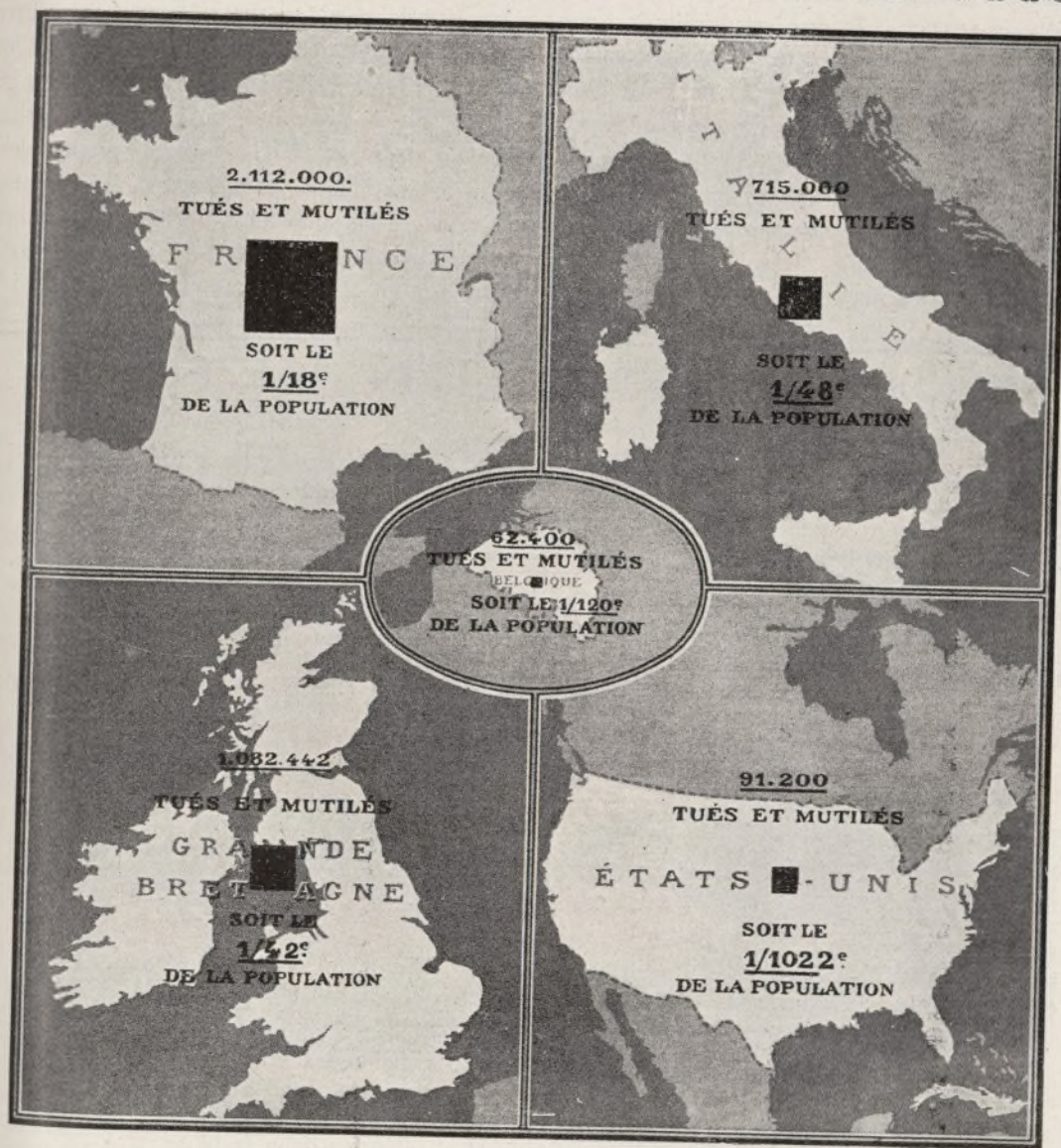
* * *

El honor adquirido es una garantía del que se debe adquirir.

* * *

ESTADISTICA CURIOSA

EL CAPITAL HUMANO EN LA GRAN GUERRA



Si la guerra última ha costado a todos los aliados mucho dinero, no lo es menos que ha costado muchos hombres y muchas vidas. Este punto de vista parece que ha estado olvidado hasta hoy, en que parece que también se justiprecia el valor del "capital humano" más importante que el del dinero.

Esta cuestión ha sido llevada al dominio financiero por Georges Hersent, quien refiriéndose a esto, presentó la siguiente tesis: Todo hombre

—dice él—, es un elemento de la actividad económica de la nación, luego es un *capital*. Es evidentemente difícil calcular este valor en cada uno de los hombres.

Estimando que la vida útil del hombre sea de 30 años, vale cerca de quince veces su ganancia anual. Esta ganancia anual siendo de un promedio de 10.000 francos, da el valor de cada hombre, en total, de 150.000 francos. Esto expuestos los avances en hombres, de naciones aliadas, mu-

das por el esfuerzo común, fueron: en Francia —muertos y mutilados, inútiles para toda actividad, 2.112.000; Gran Bretaña, 10.82.000; Estados Unidos, 91.000; Bélgica, 62.000; e Italia, 715.000. Los gastos en "capital humano" han sido para Francia: 2.112.000, lo que multiplicado por 150.000 da la cantidad de 316.800.000,000; para Gran Bretaña: 129.893.000,000; los Estados Unidos: 13.630.000,000; Bélgica, 9.360.000,000; Italia 107.000,000. Si se añade a esto los daños causados a los bienes y a las personas y los gastos para acabar la guerra se llega al total formidable de 800 mil millones para Francia) aunque Inglaterra no gastó más que 379 mil millones;

Italia 273; Bélgica 75 y los Estados Unidos, 13. Si se reparte proporcionalmente este total entre todos los aliados a proporción de la población de cada uno de ellos, se llega a los resultados siguientes: Francia ha gastado 519 mil millones de millones y los Estados Unidos 572 en menor, considerando su gran población. Resulta un porcentaje muy desigual del que los franceses tratan de sacar gran partido en la próxima conferencia interaliada pidiendo mayor cantidad a título de preparación. Publicamos como nota curiosa que confirmaba gráficamente las anteriores líneas el adjunto cuadro que nos pone de manifiesto las pérdidas sufridas por los aliados en la gran guerra.

HUMORISMO EN VERSO

NO ES PARA TANTO

Causa gran admiración
que un domador arrojado
entre, sin ningún cuidado,
en la jaula de un león.

Aunque el público se alegra,
para mí son fruslerías,
pues yo entro todos los días
en el cuarto de mi suegra.

J. ADAN BERNET

A BUEN PUERTO...

Viajé con don Eleuterio,
hombre de cabeza activa,
y al preguntarle a donde iba,
me respondió con misterio:

—Há cosa de cinco meses
que la suerte me da guerra;
amigo, voy a Inglaterra
huyendo de los *ingleses*.

JUAN TOMAS SALVANY

CONTUNDENTE

—Tras reñida discusión,
al infeliz Blas Cascote
pegó una paliza Antón.
—¿Y le pegó con razón?
—No, señor; con un garrote.

FILOSOFICA

Bien te lo puedo decir:
El hombre es muy desgraciado
pues nace para vivir
y vive para morir
el día menos pensado.

VITAL AZA

CONTRICION

Tras el fraude y los apuros
de una quiebra portentosa
vióse Juan, no fué gran cosa,
con medio millón de duros.

Y a Dios le dice el muy pillo,
cuando sus culpas confiesa:

—Me pesa, Señor, me pesa.—
Y se golpea el bolsillo.

JUAN TOMAS SALVANY

UN IMPOSIBLE

Díjole en un arrebato
su padre al pobre Torcuato,
al irse un día a bañar:

—Como te llegues a ahogar,
en cuanto vengas, te mato.

HOMBRE FESTIVO

Juan a Domingo reñía,
porque nunca trabajaba,
y mientras Juan se enfadaba,
el buen Domingo decía:

—Yo no debo trabajar;
estoy, Juan, en mi derecho;
pues los *Domingos* se han hecho
sólo para descansar.

VITAL AZA

ALGO ES ALGO

Una carreta Fernando
de sus padres heredó,
y aunque no se enriqueció
ya tiene para ir tirando.

RICARDO SEPULVEDA

CUENTOS DE "ARMAS Y LETRAS"

CORAZON DE ESPAÑOLA

POR PILAR ZAMORA

Por la ventana abierta sobre la alegría exuberante del jardín, entraba el sol espléndido de primavera, iluminando con sus rayos risueños la quietud un poco austera de la estancia, cuyo ambiente llenaba la algarabía musical de los pájaros, que cantaban entre las ramas cimbreantes de las acacias en flor, mezclándose al aroma de las rosas tempranas y los claveles recién abiertos.

La franca alegría primaveral ponía una amable suavidad en la grave biblioteca de nogal, llena de gruesos libros que ninguna mano abría desde hacía muchos años; en los viejos sillones patriarcales; en los severos muros, adornados por algunos capices antiguos y una vieja panoplia en el centro, sobre la que irisaba el sol sus rayos múltiples, arrojando metálicos reflejos a las enmohecidas armas, que el alma de las cosas parecía animar a través de su herrumbre, como sintiendo la nostalgia de remotos tiempos.

A veces María Luisa quedaba largo rato contemplándola, evocando leyendas lejanas y conmovida por sentimientos indescriptibles que ella misma no acertaba a explicarse. Muchas veces, cuando el eco del viento traía hasta la casa solariega el estampido de los cañones franceses o la brusca detonación de los mosquetes españoles, había sentido encenderse en su pecho una llama impetuosa que corría más deprisa la sangre embravecida, en las venas hinchadas de entusiasmo.

Pero siempre el impulso sublime había tenido que someterse a la impotencia de sus veinte años juveniles, transcurridos en la continua y enervante calma de su mayorazgo.

María Luisa vivía feliz en su pequeño dominio, en la más familiar que sus fieles sirvientes, entre los que se contaba la buena Marta, su nodriza, anciana, pero fuerte y enérgica, que era en aquella casa la efectiva dueña, pues nada se hacía sin su permiso en la vetusta casa señorial. Aislada como estaba ésta en media legua a la redonda, era un refugio hospitalario para los caminantes, pues en ella hallaban acogida cuantos de día o de noche acudían a su puerta en demanda de amparo.

...Un día la mayorazga se despertó sobresaltada; entre los árboles del jardín, bajo las ventanas de su dormitorio, había resonado una voz desconocida, pronunciando un juramento en la lengua rauda de los invasores... Y con los negros cabellos en desorden, desnudos los redondos brazos, se asomó bruscamente a la ventana.

Y vió en la plazoleta que se extendía ante la casa, un hombre cuya vista le arrancó un grito de

indignación, pues llevaba el uniforme del Gran Ejército, y los galones de oficial; se hallaba de espaldas, acariciando un hermoso caballo, y la joven pudo apreciar, a través de la cólera, su talle apuesto y marcialísimo.

Al grito involuntario, el desconocido se volvió, y al ver aquel bello semblante, hizo un saludo caballeresco.

María se separó de la ventana con tanta violencia como si hubiese recibido un insulto; se arregló los cabellos ligeramente y vistiéndose apresurada, corrió en busca de Marta; entretanto, recordaba, a pesar suyo, que el oficial francés tenía unos rubios bigotes y unos grandes ojos penetrantes.

—¿Quién es ese hombre?—dijo con voz vi-



brante a la vieja nodriza.—¿Por qué se le ha recibido? ¿No es acaso un francés?

—¡Válgame Dios, señora!—repuso la mujer.—¿Y qué hacer, si aquí siempre se dió hospitalidad a quien la hubo menester?

—¡Pero ese hombre es uno de nuestros enemigos!

—¡Ay, señora, bien lo sé! Pidióme un vaso de vino para él y una hora de descanso para su caballo, y eso, como buenos cristianos, no podemos negarlo.

—¡Cristianos! ¿Y ellos no nos roban nuestra libertad? Mi padre me enseñó a amparar a los caminantes, pero no a abrir mi casa a los malhechores. Ahora mismo le dirás que salga inmediatamente y no deshonre con su presencia la casa donde habitan buenos españoles.

—Pero, hija mía, ¿cómo decirlo ahora? Le prometimos que podría descansar tranquilo. Y además, ¿cómo atreverse? La cercana villa está ocupada por los gabachos. Capaces son de tomar venganza.

María Luisa se irguió:

—¡Que vengan y arrasen la casa de mis padres! Pero que no se diga que una noble española ampara a los enemigos de su raza.

—¡Ay, señora mía, se ensañarían contra todos! ¿Y os parecerá bien, hija y señora, que por una ligereza nuestra perdieran la vida vuestros fieles servidores?

María Luisa no contestó; dos gruesas lágrimas de rabia resbalaban por sus mejillas, inflamadas ahora por el despecho y la humillación.

—¡Está bien!—dijo al fin bruscamente—que se vaya cuando quiera ese miserable aventurero; pero mientras tanto no saldré de mi cuarto siquiera. No quiero verle frente a mí.

En aquel momento se abrió del todo la puerta que se hallaba entornada, y con marcial desenvoltura entró en la estancia el oficial francés.

La mayorazga volvió a lanzar un grito de cólera, al ver presentarse de tal modo a aquel “miserable aventurero”; Marta lanzó otro ahogado de temor, al figurarse el desenlace que aquella escena podía tener, y el oficial, desconcertado ante tamaña acogida, dijo al fin en un español bastante correcto:

—Quisiera saber, señora, que es lo que hay en mí que de tal modo os asuste, pues nada tiene que temer una dama de un caballero.

No obtuvo respuesta pues ambos quedaron en suspenso, contemplándose. El francés se juraba no haber visto jamás óvalo tan perfecto como el del rostro de la doncella, ni ojos tan divinamente hermosos, y ella no creía haber soñado siquiera aposura más gallarda, ni mirada más franca y fascinadora.

La vieja, en tanto, encomendaba su alma a Dios, esperando oír brotar un torrente de apóstrofes de

los labios contraídos de su señora; pero no era así, sino que una emoción extraña, un sentimiento impetuoso e inexplicable, surgía de repente en el pecho de la doncella, y acaso empezaba también a agitar el del oficial.

Al fin María Luisa, sobreponiéndose a aquella impresión desconocida, exclamó con su voz más altanera:

—Seais o no caballero, no tengo por que asustarme de nada; pero quisiera saber con qué derecho entráis aquí sin mi permiso.

—Por mi vida, señora, os pido perdón—dijo el francés inclinándose—pero llegada la hora de montar a caballo, deseaba dar las gracias a esta buena mujer, y al preguntar por ella, un criado me hizo subir. Si es que eso os ofende...

—Está bien—repuso María Luisa—podéis marchar, y no tenéis nada que agradecer, aunque seamos enemigos.

—¡Enemigos!—exclamó el oficial.—Después de haberos visto, señora, no podré nunca consideraros enemiga.

Iba a replicar ella algo duramente; pero el francés, acaso comprendiéndolo, se inclinó hasta el suelo, y se retiró muy rápido.

María Luisa sintió subir a su semblante una oleada de fuego, cuando se vió sola, al pensar que aquel hombre era uno de los crueles enemigos de la Patria, cuya altiva pujanza alentaba en su seno, y sentirse un poco humillada por aquella desenvoltura, cortés, pero tal vez un tanto desdeñoso como de vencedor de tierra conquistada; y pensando ésto, fué a asomarse de nuevo a la ventanilla y escuchó el galope del caballo, hasta que se hubo extinguido por completo.

* * *

...Y volvió a verle muchas veces; porque la mayorazga se asomaba todas las tardes tras de las altas tapias del jardín, en su terraza solitaria. De vez en cuando aparecía a lo lejos la silueta de un gallardo jinete, que se acercaba hasta detenerse frente a ella. El oficial francés, encargado del servicio de partes y comisiones diversas entre los distintos destacamentos que ocupaban la comarca, con un respeto mezclado de osadía, saludaba rendidamente a la doncella, y se atrevía a entablar una conversación que ella no hallaba medio de rechazar.

El amor, un amor indómito, se apoderaba insensiblemente de su alma, antes adormecida y cementada en la quietud de su mayorazgo; y aun el oficial, por temor o por cálculo, no había osado aventurar frase alguna amorosa, leíase en sus ojos el mismo sentimiento, y en el ardor con que intentaba demostrarle que nada importa la guerra de dos pueblos para dos seres que se estiman.

María Luisa callaba a esto, frunciendo las cejas y plegando sus labios a aquel amor que

hacia llorar amargamente cuando el estruendo de los cañones y los fusiles anunciaban un nuevo combate entre el Ejército invasor y los bravos guerrilleros de la Patria.

* * *

Habían sonado las diez y la obscuridad era completa en los alrededores de la vieja casa solariega.

María Luisa acababa de recogerse en su habitación y destrenzaba lentamente sus cabellos, mientras su espíritu volaba tras remotas quimeras; por la ventana entreabierta penetraban los misteriosos rumores de la noche y el perfume fragante de las flores.

De repente resonó en la lejanía el acompasado galope de un caballo que se acercaba vertiginosamente, y la joven quedó en mudo éxtasis, escuchando.

Al poco tiempo el ruido cesó y momentos después se abrió la puerta y entró la vieja bruscamente.

—No creo hayáis hoy de reñirme, ya que tanto os gusta hablar con ese apuesto francesote—dijo sonriendo.—Ahí acaba de entrar como un rey ese demonio de oficial.

—¿Y qué quiere tan a deshora?

—Diez minutos de descanso para su caballo, que según él, ha corrido demasiado; y verdad debe ser, porque el pobre animal está cubierto de espuma. Dice el oficial que además tiene que esperar aquí a un correo de su jefe, el cual será otro de su calaña.

La mayorazga estaba sorprendida e inquieta por aquella visita intempestiva; le molestaba también la facilidad con que se disponía de su casa para los servicios de la guerra. De repente exclamó:

—Bien, Marta, dirás que estoy durmiendo y tú le autorizas a ello.

La nodriza se fué y María Luisa descendió a su vez, con paso quedo, la antigua escalera señorial.

Al pasar ante la panoplia, se detuvo estremecida: entraba un rayo de luna y su reflejo iluminaba la hoja de una daga colocada en el centro. En aquel mismo instante, el galope de un nuevo caballo, sin duda del correo que esperaba el francés, se acercaba hacia la casa.

Sin comprender que ideas extrañas brotaban en su mente, la mayorazga salió al jardín, dirigiéndose, oculta entre los árboles, hasta la puerta principal. A la pálida luz de los astros pudo ver al oficial francés, que recibía a un jinete cubierto de polvo:

—Allons, allons, il faut du temps!—exclamaba en voz baja.

María Luisa aguzó el oído, porque afortunadamente, conocía la lengua enemiga.

—Peu de mots—repuso el recién venido.—El informe era preciso. Las guerrillas han salido



esta tarde, confiadas de caminar por terreno amigo. Marcharéis, por lo tanto, al vivac de Hoche a todo galope del caballo, y transmitiréis al General los informes y las órdenes que se os dieron. Inmediatamente os pondréis en marcha con todas las fuerzas, y una vez ocupados los puntos señalados, esperaréis el paso de la columna para caer sobre ella. Se verán entre dos fuegos, y, ¡Sacrebleu! Mina pierde mañana la mitad de su gente.

—Duro combate nos espera—contestó el oficial moviendo la cabeza—pero hora es ya de quebrantar seriamente a esas atrevidas guerrillas que traen en jaque al Gran Ejército.

—Precisamente—replicó el jinete—este golpe puede ser decisivo para abatirlas en definitiva y apresurar el fin de esta endiablada guerra. No olvidéis pues, la importancia de vuestra misión y cuanto depende de ella.

—Podéis decir al jefe que corro en busca de Hoche, y que le juro que solo la muerte me impedirá cumplir sus órdenes—respondió el oficial con firmeza.

Entre las ramas que agitaba el viento María Luisa sentía inflamarse su espíritu en un fuego extraño. “Sólo la muerte...” decía el oficial... Sólo la muerte podría evitar el desastre de las guerrillas, el triunfo vergonzoso de los invasores... ¡Oh, si ella pudiese avisar a sus hermanos del peligro que, no sólo ellos, sino la causa española corría en aquellos momentos, de la cobarde emboscada que se les tendía, donde podría ahogarse para siempre la independencia de la Patria! Pero se hallaba sola, perdida en un rincón, donde las noticias de la guerra llegaban muy lejanas, y ¿quién sabía donde encontrar las guerrillas amenazadas, ni

como hacer llegar a ellas una salvadora advertencia? Y el tiempo apremiaba, la catástrofe era inmediata. Pensando así se desbordaba en su alma, como un torrente indómito, el sentimiento de la raza, y un trágico alarido de protesta, de rebelión, de venganza, surgía en su corazón. Pero asimismo el amor, puro y cándido de su pecho, crecía en él, como un volcán inmenso. ¡Oh, y qué digno de aquel primer amor ingenuo, aparecía el oficial entre la sombra, "con su hermoso rostro varonil y sus ojos brillantes!

—Podéis marchar—repitió éste—yo partiré por la puerta pequeña que está más lejos del camino. Me iré sin detenerme, aunque tal vez no volveré a esta casa, y en ella hay algo que quiero más que a mi vida...—añadió suspirando melancólicamente.

La mayorazga se incorporó bruscamente y volvió a subir a la casa, deteniéndose ante la panoplia, como impelida por una fuerza imperiosa. Sólo ahora comprendía hasta qué punto amaba al oficial; pero el recuerdo de las guerrillas en peligro borraba todo otro pensamiento. ¡Oh, no, no! su corazón de española, no podría consentir el desastre que amenazaba a las guerrillas, cuyo secreto le había entregado la fatalidad. Y las palabras del oficial resonaban aun en sus oídos: "Sólo la muerte..."

Se precipitó a la panoplia y arrancó sin vacilar la daga que brillaba en el centro; volvió a bajar corriendo y atravesó el jardín hasta la puertecilla que el francés había señalado. Estaba abierta y fuera de la tapia, el oficial exploraba en la obscuridad.

Ambos ahogaron un grito al verse frente a frente; ella de emoción, él de sorpresa.

—¡María Luisa—balbució él.

—¿Dónde váis y que hacéis aquí?

—Estoy examinando los alrededores. Después buscaré mi caballo y partiré...

—¿A envolver en una cobarde emboscada a los

defensores de mi Patria?—exclamó ella con voz ronca.

El oficial retrocedió.

—¡María Luisa!—¿Qué decís... qué sabéis...

—A eso váis—repitió la joven—¿Qué os importa cómo lo sepa? Lo se y no quiero consentirlo.

—Voy a cumplir mi deber.

—El mío es impedir que lo cumpláis, porque por mis venas corre sangre libre de españoles. Y no iréis.

El oficial intentó separarla dulcemente y entrar en el jardín:

—Os ruego que me dejéis recoger mi caballo.

—No.

—¡María Luisa!—exclamó él con ardor—, ¡extraño que os opongáis tan obstinadamente! ¿acaso me engañé creyendo que también vos me amabáis!

—¡Pues bien, sí, os amo!—repuso ella con exaltación—pero amo más la independencia de España. No llevaréis esa orden. No venceréis a traición a mis hermanos.

El oficial miró con asombro a la mayorazga, que la claridad flotante iluminaba, haciendo más hermoso su pálido rostro y oscureciendo más sus ojos negros; pero decidiéndose al fin, avanzó sin vacilar, y cogió bruscamente por el talle a la doncella, para franquear el paso.

María Luisa dió un salto, brilló un relámpago en sus pupilas y levantó la daga en el espacio.

Como una masa inerte se desplomó en tierra el oficial, sin exhalar un grito; la sangre brotaba de su pecho, manchando el uniforme.

Entonces María Luisa retrocedió lentamente hasta apoyarse en el muro, contemplando con extraviados ojos el cuerpo del hombre amado.

La brisa de la noche agitaba las hojas con ligeros murmullos, y sobre la tierra húmeda del camino, en el semblante lívido del oficial francés, la luz de las estrellas, irradiaba con trágico reflejo.

EL INVENTOR DEL DREADNOUGHT

El teniente general Vittori Cuniberti, del Cuerpo de Construcciones navales de Italia, que murió en Roma a los cincuenta y nueve años de edad, era, según declaran los mismos ingleses, el inventor del tipo de barco de guerra llamado Dreadnought, que la Marina británica fué la primera en construir (en 1905), y que todas las Marinas del mundo han adoptado después.

El inventor italiano había publicado en 1903 una memoria y varios planes acerca de lo que él

llamaba el "navío de guerra ideal", donde proponía la construcción de acorazados de 17.000 toneladas, con blindajes de 30 centímetros. Sus compatriotas acogieron su proyecto con irrisión; más, desde fines de 1904, el Almirantazgo británico ponía en estudio un acorazado que realizaba las atrevidas ideas de Cuniberti, ideas que se han abierto camino por todo el mundo, puesto que actualmente hay a flote 102 navíos de este tipo.

HUMORISTAS ESPAÑOLES

"REVERTE I"

POR RAMON GOMEZ DE LA SERNA

Fué fantástico que sucediese "aquello" en aquél Hipódromo de Londres, Hipódromo de reyes, reyes de incógnito con sombrero de copa claro, muchos reyes de la riqueza y hasta reyes de monarquías lejanas. Todos reyes de incógnito junto a los reyes de Inglaterra que se asomaban a la tribuna regia muy enguantados, sosteniendo en sus manos ejemplares especiales del programa, ejemplares en auténtico pergamino.

Y fué más fantástico y más absurdo que hubiese sucedido eso porque los caballos que luchaban aquella tarde eran los de progenie más ilustre que habían venido de las grandes capitales como en *sleeping*, sentándose a cenar en los coches restaurants y fumando grandes puros con anillo en la noche de los trenes. Entre los que habían luchado estaba "César, hijo de Napoleón I que ganó el premio de la reina Margarita, en Bruselas, hermano de Nicolás IV (ganador de varios grandes premios) y nieto de Nabucodonosor (caballo del Rey de Dinamarca, que ha ganado el gran premio final de 900.000 francos que concedió S. M. la Reina viuda)"...

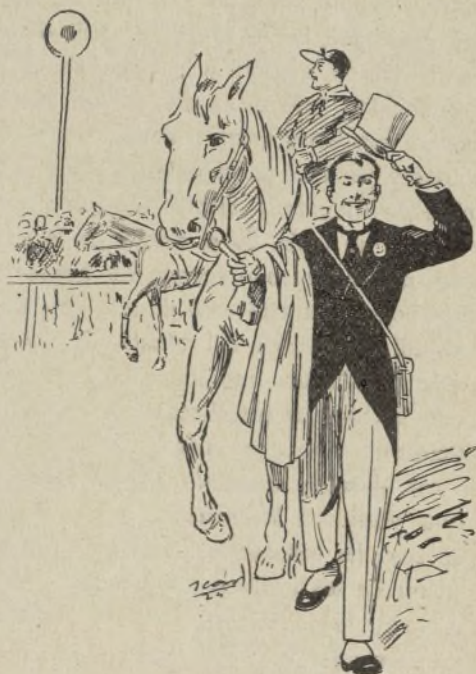
...Titán (ganador de muchos grandes premios, cuya suma pasará de tres millones de francos), hijo de Franklin (el caballo que murió de una caída en Douville, después de ser el campeón del mundo) y nieto de El príncipe heredero (el caballo relámpago que ganó el gran premio de Norteamérica)... Apolo (ganador del premio del gran brillante de la India, tasado en un millón de francos y ofrecido por el gran Emperador de la India en su visita a Europa), hermano de Carnot y de Absalón II, e hijo de Víctor Hugo (ganador de cien grandes premios en cien finales), nieto de Federico el Grande (ganador del último gran premio de París).

Junto a tan prestigiosos caballos, ¿quién era aquél caballo que había ganado la carrera y que en el programa sólo figuraba como *Reverte I*, sin padres, ni abuelos, como hijo espúreo o como hijo natural?

Todos nos reímos al verle con su traza grotes-

ca de caballo renqueante, desvencijado, desrriñonado, que no podía con sus cuartos traseros, sobre los que parecía haber caído una pesada columna. Revelaba uno de esos caballos españoles de los coches simones, esos caballos que parecen camellos rebajados, camellos con los huesos salientes formando una escarpada sierra sobre sus espaldas; uno de esos caballos que parecen estar ya colgados en las tenerías, cuya piel ha embebido como los trajes teñidos, trasijados, cuyas costillas aparecen como en los animales desollados; uno de esos caballos secos que se vuelven cabezotas al enflaquecer, resultando su cráneo como un cráneo de burro, un cráneo grandote, pesado, largo, como de otro animal mayor. Era un caballo de esos que ha pintado Alberto Durero, caballos sobre los que monta la muerte con su espadaña y su farol; un caballo con el flequillo tieso, de agudos corvejones, plagado de juanetes, con patas de liebre desollada. Recordaba a *Rocinante* y tenía de pie la figura de los caballos tendidos sobre la tierra aplastados por la muerte.

Su figura no nos pudo parecer más lamentable



ni más cómica, pero cuando le vimos arrancar nos tragamos la risa. Primero se espatarrancó como si se hubiese desarticulado, pero en seguida se rehizo, se levantó, avanzó y emprendió una carrera fea, una carrera de zanquilargo, de caballo de madera, de saltamontes, pero una carrera fértil, de tal modo que pronto se destacó entre las siluetas de los caballos y de los jockeys, confundidos como en los vertiginosos giróscopos, y les adelantó y llegó a ser el que desaparece y reaparece en medio de la velocidad, el que se transparenta por su velocidad, dejando ver lo que se proyecta detrás de él, dejando ver el público de las carreras. Así, hasta triunfar.

¿Quién era *Reverte I*? Nadie sabía nada. Un sólo hombre—indudablemente el dueño, que era el único que podía creer en aquella carroña—había apostado por él y ese se había metido en el bolsillo una fortuna.

¿Quién era *Reverte I*? Fuí a la cuadra. El caballo ya no estaba. Fuí a la secretaría del Hipódromo donde pueden verse los antecedentes de los caballos. Allí no había más noticias que un nombre español, muy español. César Moro y unas señas: lo apunté y me dirigí a su casa.

Con una gran confianza llamé a su puerta con un toque seguido de compatriota y cuando me abrieron pregunté por él en voz muy alta, luciendo mi castellano en el magnífico hall de César Moro. El criado, español a la legua, me contestó con amabilidad, satisfecho de oír mi castellano de zaguán español y entró a avisar a su señor.

Entonces yo miré a mi alrededor y me quedé asombrado. *Reverte I* estaba sentado como un perro sobre un tapiz, en el rincón de la escalera del hall, mirándolo todo porque sus grandes ojos atónitos podían mirarlo todo de una vez. Era tan inverosímil la persencia del caballo allí, que llegué a pensar si sería una reproducción de él admirablemente hecha, pero me disuadió de eso cierto encandilamiento vivo que había en él.

En eso el señor apareció: era un gitano aunque muy vestido a la inglesa y con unos botines que en sus pies señalaban la pezuña y suprimían la puntera de los zapatos. Llevaba una mano en el bolsillo del pantalón, y la otra colgaba del bolsillo de su chaleco como un dije de reloj lleno de brillantes.

—¿Qué deseaba usted?—me dijo sin avanzar.

—Una gran curiosidad me ha hecho tomar un coche y venir a verle después de la carrera. He visto correr su caballo *Reverte* y vengo a darle la enhorabuena... No he tenido en mi vida ninguna sorpresa tan grande y vengo a testimoniarle mi admiración... Vengo en representación de España—aunque nadie me haya dado su representación—a rendirle homenaje... Nada más.

—Muchas gracias... siéntese V. y hablaremos... Yo no me entiendo con esta gente y me agrada que haya V. venido... Necesito contar a alguien el secreto de mi caballo, ya que no he podido contárselo a nadie esta tarde...

El dueño de *Reverte I* tenía todo el aspecto del enriquecido padre de la coupletista que recibe en su camerino junto a la estrella. Yo le había alagado con picardía y él iba a franquearse.

—Lo que le voy a decir a V. tiene el peligro de que le pueda hacer abrir la boca y dejársela abierta, como suele suceder a veces... usted ya sabe que nos santiguamos la boca en los bostezos porque antes había muchas personas que se quedaban con la boca abierta para siempre... Santigüese, por si acaso... ¿Qué clase de caballo cree V. que es *Reverte I*?

—No lo podría adivinar, pero estoy ya prevenido para no quedarme con la boca abierta como los buzones... cuénteme, cuénteme...

—Pues *Reverte I*, asómbrese V., es un penoso de esos que sacan a que los maten en las plazas de toros... La tarde en que yo le conocí, era una tarde de novillada... Toreaban... ¿para qué los voy a recordar? Eran los novilleros de siempre, pobres, valientes, de esos que de pronto hacen las suertes más estupendas... mi caballo salió al primer toro pasito a pasito como un baldado a quien sacan por primera vez a la calle después de haber estado a la muerte, se metieron con él, le llamaron "espectro", "fúnebre", "sabandija", "araña", "caballo del hambre", ¡y qué se yo cuántas cosas más!...

Moro hizo una pausa para reanimar el puro que se le apagaba, y después continuó:

—Salió el toro y lo primero que hizo fué darle una cornada en la barriga que le echó fuera todas las tripas, que colgaron como las salchichas en las carnicerías; el mono sabio le cogió del ronzal y se lo llevó fuera. Llegó el segundo toro...

y, cuando ya el público se había olvidado de él, salió de nuevo, aunque ahora salía un poco más brioso, con un aire ágil y decidido... Salió el segundo toro y en seguida le buscó, y como si fuera de nuevo el primer toro y le hubiese reconocido y la hubiese tomado con él, le metió el cuerno por el pecho y se hartó de escarbarle dentro con una gran volutuosidad... Después se fué y el mono sabio le cogió de las bridas, mientras él sangraba como una fuente de caño gordo; le zurró de lo lindo, hasta que le pudo sacar fuera de nuevo... Ya todos le dimos por muerto y seguimos presenciando la corrida... Cuando en el tercer toro apareció de nuevo él, repuesto, más vivo que nunca, dando vueltas al ruedo, como un caballo de circo... Salió el toro y se fué hacia él, desobedeciendo todos los frenos... El toro le huyó, corrió un rato por otro lado, pero ante la insistencia de él en buscarle, le embistió por detrás, clavándole el cuerno en las entrañas... Comenzó a coces, tiró al picador, se movió un rato violentamente, estirando la pata en el aire nerviosa como un relámpago, hasta que se desprendió y otra vez sangrante, destrozado, comenzó a correr por el ruedo como un desaforado, vertiginoso, casi como ha corrido esta tarde... Al fin le alcanzaron y otra vez desapareció... Entonces yo salí al patio de caballos; iba sin idea fija de por qué iba... Allí le iban a puntillar; detuve al cachetero y ofrecí por él una cantidad que aceptaron sin regateos; y después que en la nueva herida metieron estopa y árnica como en las otras heridas, se la cosieron; salí con mi caballo... Ni cojeaba ni iba débil... Me monté en él con mis dudas de si podría conmigo y salí al galope tendido hacia mi casa en las afueras... Aquella primera carrera vertiginosa y estupenda me convenció de que mi caballo era una maravilla... Esa es la primera parte de la historia de *Reverte I*; la segunda parte estuvo llena de asombros, de dudas, de tanteos... Mi caballo no quería comer, y mi caballo adelantaba a todos los demás en esos pugilatos que surgen en las carreteras, y mi caballo, sin comer ni beber, vivía un nuevo día cada día... Así comprendí que en las carreras sería el vencedor... Lo probé, y así fué... Esa es toda la historia de *Reverte I*... El me ha hecho rico... Sin bajos apetitos, sin concupiscencias, sin la pesadez de las tripas, es la ligereza personificada... Ahí le tiene usted, así está casi



siempre, aunque a veces le dan unos raros ataques epilépticos de esos que les dan a los caballos en las plazas cuando van a morir: entonces le damos árnica, una borrachera de árnica, y el árnica le espabila... Es inextinguible... Y eso me favorece tanto más cuanto todos los caballos de las carreras suelen morir envenenados por sus enemigos por la competencia de los premios.

—No he visto nada más asombroso... Admiro a *Reverte I*, pero más le admiro a usted por su rasgo... Merece usted su fortuna... No hubiera sospechado esta historia, ni la hubiese creído de no verla y oírla.

—Si se hubiese usted fijado en el jockey, quizás hubiese pasado por su imaginación la verdad.

—¿Por qué?

—El jockey iba vestido como un mono sabio, con blusa roja y un pañuelo rojo al cuello.

—En el vértigo de la carrera casi no le he podido ver...

Seguimos hablando, y cuando ya creí que era demasiado monótona mi admiración, me despedí de aquel hombre y apreté efusivamente su mano llena de sortijas... Saludé también al caballo.

SECCIÓN DE PASATIEMPOS

POR RAMÓN MARAVER

CON TODA LEGALIDAD
N.º 4

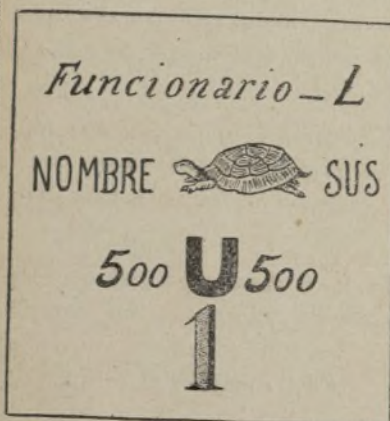


No laves a tu mujer a los toros, porque puede aficionarse a los cuernos.

Hay alcaldes que parecen melones, pero no hay melones que parezcan alcaldes.

Si te prestan un bictef y lo devuelves... es señal de que te ha hecho daño

¡LA SUERTE DE UN JUGADOR!
N.º 5



CONCURSO

DE ENERO, FEBRERO Y
MARZO DE 1925

Para conocer las bases de este Concurso, véase nuestro número del 15 de enero.

RESULTADO DEL CONCURSO ANTERIOR

Se han recibido más de quinientas soluciones, resultando exactas las de los señores siguientes:

- 1.—Capitán, D. Eugenio López, de León.
- 2.—D. Pedro Alonso Velasco, de Toledo.
- 3.—D. Eduardo Aguirre de Carcer, de Madrid.
- 4.—D. José Arce, de id.
- 5.—D.^a Joaquina R-estreme-
ra, de id.
- 6.—D. Joaquín Alcázar, de id.
- 7.—D. Nestor Picaso, de id.
- 8.—D.^a Ignacia Gracia En-
ciso, de id.
- 9.—Don Aurelio Palao, de
Huesca.
- 10.—D. Pedro Martín López,
de Madrid.
- 11.—Doña María Luisa B. de
Castro, de id.
- 12.—D. Ramón B. Ruiz, de id.
- 13.—D. Joaquín Gimeno, id.
- 14.—D. José M.^a Martín Qui-
jada, de id.
- 15.—D. José Freire, de id.
- 16.—D. Alejandro de Diego, id.
- 17.—Don Francisco Novella
Roldán, de id.
- 18.—D. Valentín Benedicto, id.
- 19.—Alumno de Infantería,
D. Joaquín Cortina, de Toledo.
- 20.—D. Cipriano Linares, de
Madrid.
- 21.—Teniente, D. Enrique Pé-
rez Gallego, del Ferrol.
- 22.—D. José Tejero, de Madrid
- 23.—D.^a Consuelo González,
de id.
- 24.—D. Castor González, id.

PUEBLO N.º 6



Entre los relacionados se sortearán publicamente en nuestra Redacción, Duque de Osuna, 3, el día 2 de febrero a las seis de la tarde, los dos regalos ofrecidos, y en el número del día 15 del mismo mes daremos cuenta del resultado del sorteo, para conocimiento de los que no puedan asistir.

EMPLEO N.º 7

100
METAL
ENE
ARTICULO

CHARADA N.º 8

A beber Jerez conmigo.
dos las *todo*, *prima* invito.

Cupón núm. 2

de la serie de seis, que deberá acompañar al pliego de soluciones del CONCURSO de enero a marzo.



FABRIL

PATENTE NUM. 82605

TELEFONO NUM. 20-09 M.

FABRIL — Para las manos, no hay otro que le iguale.

FABRIL — Especial para limpiar aluminio.

FABRIL — Superior para cubiertas.

FABRIL — Inmejorable para toda clase de metales.

FABRIL — Para limpiar mármoles, metales, maderas, suelos, etc., etc., etc.

FABRIL — Se vende en todos los comercios de Accesorios de Automóviles, Ferreterías, Artículos de Limpieza, Droguerías, Ultramarinos y Cacharrerías.

Precio del paquete de 1/4 de kilo, 0,30 ptas.

Fabricante: **Manuel López**

Travesía del Conservatorio, 15

MADRID

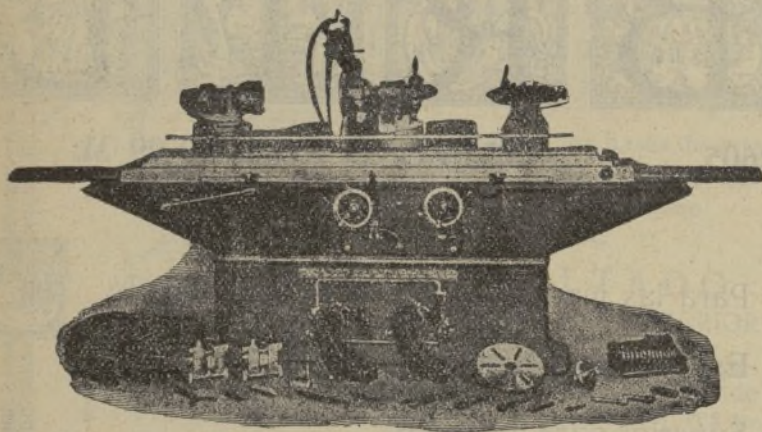
Maquinaria y Herramientas

S. A. M. FENWICK

— Consejo de Ciento, 421 —

BARCELONA

Instalaciones completas para talleres de construcción y reparación y fundiciones de hierro y acero.



Rectificadora "BROWN & SHARPE"

Máquinas de roscar en roscas de madera —:— Aparejos de elevación «YALE»
GRANDES EXISTENCIAS EN NUESTROS ALMACENES ————— ESTUDIOS Y PRESUPUESTOS GRATIS

PÍDASE EL CATÁLOGO DE HERRAMENTAL

Maquinaria especial para toda clase de trabajos del hierro.

Compresores y herramientas neumáticas.

Aparatos eléctricos de taladrar.

Aparatos de rectificar, eléctricos, aplicables a torno.

Maquinaria de trefilería y trabajo del alambre.

be con cúpula blanca, las grandes pantuflas del difunto, depositadas en su nicho encima de la puerta, y un enjambre de caprichosos ex-votos, panes, hilos de oro y cabellos rubios colgados en la extensión de las murallas... Tartarín de Tarascón instaló allí a su príncipe y a su camello y se fué en busca de un sitio a propósito para ponerse al acecho. El príncipe Gregorio pretendía seguirle, más el tarasconés no lo consintió: deseaba afrontar él solo al león. De todos modos, por lo que pudiera

ser, recomendó a su alteza que no se alejara, y como medida de precaución, confióle su cartera, una gran cartera llena de valiosos documentos y billetes de banco, que tenía miedo le estropeará el león de una zarpada. Dispuesto ya el héroe, colocóse en su puesto.

A cien pasos delante de la tumba había un bosquecillo de adelfas mecidas a merced del céfiro, a la gasa crepuscular, y al borde de un manantial casi seco. Allí fué donde se acomodó Tartarín.



Muy Interesante Para todos los Propietarios

No perderéis más alquileres por-
que los cobráis por adelantado

Paguen o NO vuestros inquilinos, no tendréis ningún gasto ni vuestras fincas os ocasionarán la menor molestia, si os son administradas por la

ADMINISTRACION DE FINCAS URBANAS

GARANTIZANDO LOS ALQUILERES DE LOS INQUILINOS

DINERO EN EL ACTO
A PROPIETARIOS SOBRE ALQUILERES

===== OFICINAS =====

Puebla, núm. 4, 1.º -- Teléfono n.º 40-85 M.

===== MADRID =====

COLEGIO "LEON XIII"

Claudio Coello, 59, Hotel (Próximo a Ayala) - MADRID

Amplio y moderno local de cinco pisos con todas las condiciones higiénicas, para internos y externos de 1.^a y 2.^a enseñanza. Preparatorio de Medicina, Derecho, Comercio, Correos y Telégrafos.

20 profesores con título, forman parte de los tribunales de examen.—En Junio, 70 Premios; 293 Sobresalientes; 162 Notables y 254 Aprobados.

RECLUTAS DE CUOTA

Acudid para aprender la instrucción a la
ESCUELA CIVICO-MILITAR
La mejor y más conveniente.

JESUS MARTINEZ

- ESPECIALIDAD EN GORRAS DE PLATO -
— — Roses — — CHACOTS Y KALPATS — —
Mayor, 57, MADRID. (Frente al café de Platerías)

ESTABLECIMIENTO DE JORDANA

Príncipe, 9.-MADRID.- Teléfono 4.038

Especialidad en artículos para regalos con motivo de ascensos y recompensas.



CONDECORACIONES, BANDAS Y ROSETAS DE TODAS CLASES.—BANDERAS PARA REGIMIENTOS.—PAJAS, FAJINES Y CEÑIDORES.—CHARRERAS, DRAGONAS Y HOMBREAS.—CASCOS, GORRAS Y ROSETAS.—CORDONES Y DISTINTIVOS PARA AYUDANTES Y PARA BASTÓN.—SABLES, ESPADAS Y ESPADINES.—ENTORCHADOS, TEJIDOS Y BORDADOS.—BANDEROLAS, TIRANTES BORDADOS Y FORRAJERA.—ESTRELLAS, NÚMEROS EMBLEMAS Y BOTONES.—CORDONES, GALONES Y ESPIGUILLAS.—ESPUELAS, ESPOLINOS, PLUMEROS Y GOLAS, ETC., ETC.

PELETERIA ~ SOMBREROS ~ PARA SEÑORA

Altas novedades para la actual temporada en Abrigos, Chaquetas, Re-
nards, éstos, desde 35 PESETAS

BONIFICACION A LAS SEÑORAS DE LOS MILITARES

PROVEEDOR DE LA COOPERATIVA DEL MINISTERIO DE LA GUERRA

VICENTE DEL RIO

INFANTAS, 38 ~ ~ ~ ~ ~ MADRID ~



PARA HOMBRES

Ayer ventrudo,
hoy enjuto,
es que uso
la FAJA DE JUSTO.

Carmen, 10.--MADRID

Últimos modelos de Corsés para señoras y niños

ESTABLECIMIENTO DE COMPRA Y VENTA

JOYERÍA - PLATERÍA - RELOJERÍA

Máquinas fotográficas. - Gemelos prismáticos Busch-Zeiss-Göerz.
Estuches de matemáticas y aparatos de precisión. - Pianos y pianolas.

JULIÁN VEGUILLAS DEPÓSITO DE GRAMÓFONOS
Y DISCOS

Clavel, 13, e Infantas, 26. - Teléfono M 4.205. - MADRID

Escopetas. - Artículos para caza y viaje. - Objetos para regalos. - Má-
quinas de escribir, bicicletas y motocicletas. - Pañuelos de Manila y
mantillas de encaje

DROGUERÍA, PERFUMERÍA, CEPILLERÍA, ESPONJAS

Y ARTÍCULOS DE LIMPIEZA

B. LÓPEZ. Atocha, 49.

CASA MUY BIEN SURTIDA

PRECIOS ECONÓMICOS

PROVEEDOR DE LA 3.ª SECCIÓN DE LA ESCUELA CENTRAL DE TIPO

con una rodilla hincada, según la fórmula, la ca-
rabina en la mano y un enorme cuchillo de caza
plantado bizarramente ante él en la arena de la
orilla.

Cerró la noche. El color rosado del cielo tornó-
se violado, y luego azul oscuro... Abajo, entre
los pedruscos del manantial, lucía como un espejo
de mano un pequeño hoyo de agua clara. Sería se-
guramente el bebedero de las fieras. En la pendien-
te de la otra orilla veíase vagamente el surco blan-
co que con sus anchas garras habían dejado las
fieras al hollar los lentiscos. Aquella misteriosa
pendiente hacía estremecer. Juntad a eso el rumor
vago de las noches africanas, ramas desgajadas,
pasos del afelpado ruido de los roedores, ladridos
entrecortados de los chacales, y arriba, en el es-
pacio, a cien o doscientos metros de altura, enor-
mes manadas de grullas que pasan chillando como

ZACARIAS HOMS

PROVEEDOR DE EQUIPOS

MILITARES

Fuencarral, 55 Madrid Teléfono 583

Apartado de Correos número 588

BORISOL ANTISÉPTICO Y DESINFECTANTE

Eficaz en las enfermedades de los párpados, nariz, boca,
garganta, oídos y de los órganos genito-urinaros.

FARMACIA TORRES MUÑOZ. — San Marcos, 11. - MADRID

niños que agarrotaran; no podéis menos que con-
fesarme que había lo suficiente para hacer extre-
mecer a cualquiera.

Tartarín lo estaba. Y lo estaba verdaderamente.

¡Los dientes le rechinaban al pobre hombre! Y
el cañón de su fusil rayado, al chocar con el mango
de su cuchillo de caza plantado en frente, pare-
cían unas castañuelas... ¡Qué queréis! Hay no-
ches en que uno no se halla del todo dispuesto, y
luego, ¿cuál sería el mérito del héroe si no tuviera
nunca miedo?...

Pues sí, ¡sí señor! Tartarín sintió miedo y si-
guió teniéndolo. Sin embargo, gozó de una hora
y dos horas buenas; pero el heroísmo tiene sus lí-
mites... De pronto, cerca de él, en el lecho de oja-
rasca de la orilla, oyó Tartarín ruido de pasos y
pedruscos que rodaban. Esta vez el terror le hizo
levantar como movido por un resorte. Disparó al
tun tun dos tiros al aire, y corrió a todo escape a
refugiarse tras la tumba, dejando su cuchillo plan-
tado en la arena, como cruz conmemorativa del
más espeluznante pánico que haya jamás podido
asaltar el ánimo de un domador de hidras.

“¡A mí, príncipe... el león!...”

ZAPATERIA DE LUJO

Los calzados de esta casa están contruidos a mano

MESONERO ROMANOS, 3 (esquina a Carmen)

LAUREANO CASADO

TALLERES: BONETILLO, NUM. 14. — MADRID

Especialidad en obra ortopédica

LLEVE UN RETRATO BIEN HECHO EN
— SU CARTERA —

TRES RETRATOS PARA CARNET, 2 PTAS

COMPAÑY, FOTÓGRAFO

Fuencarral, 29. — MADRID

LA COMPAÑIA DE MADERAS COMPLETO SURTIDO EN MADERAS DEL PAIS Y EXTRANJERAS

PROVEEDORES DEL MINISTERIO DE LA GUERRA

Teléfono: M 689

ARGUMOSA, 14.—Madrid



¡¡Militares!!

Los mejores Guantes,
A. LUQUE—MADRID

Fábrica: Calle San Sebastián, número 2

Silencio profundo.

“Príncipe, príncipe, ¿dónde estáis?”

El príncipe no estaba allí. Sobre el blanco muro de la tumba, el manso camello proyectaba, él solo, al claro de la luna, la sombra magestuosa de su joroba... El príncipe Gegorio acababa de desfilir llevándose cartera, documentos y billetes de banco... Hacía ya un mes entero que su Alteza esperaba esta ocasión...

VI

¡Al fin!

Al amanecer del siguiente día de esta aventura y trágica celada, despertó nuestro héroe; convencerse de que realmente el príncipe, con botín, se había fugado para no volver; al hallar solo en aquella pequeña tumba blanca, traído, y huido, abandonado en plena Argel salvaje con camello de una sola jiba y sin otra cosa que alguna que otra moneda en el bolsillo, por todo regalo, entonces fué cuando el tarasconés dudó por primera. Dudó de Montenegro, dudó de la amistad, dudó de la gloria, dudó hasta de los leones; como Jeremías ante Jerusalén, el grande hombre rompió a llorar amargamente.

ANTIGUA IMPRENTA MILITAR

DE

CLETO VALLINAS

Modelación Impresa para todas las Armas y Cuerpos del Ejército. ● ● Objetos de escritura y dibujo.

Despacho: Lusa Fernanda. 5. MADRID

Calleres: Zutor 1, y Ventura Rodríguez. 17.

Teléfono 1.548 - J

GRANDES SALDOS

Colegiata, 2 y 4 - Madrid

LORENZO SERRANO

Medias - Géneros de Punto - Sedería - Telas

blancas - Lanería - Sombreros para Señora

- - Gran sección de Peletería - - - Abrigos - -

Renards - - - Echarpes - - - Pielés Sueltas

¡¡TODO NUEVO Y TODO DE OCASIÓN!!

SI QUIERE V. COMPRAR O VENDER Alhajas, Relojes, Máquinas de escribir, fotográficas, Pianos, Pianolas, Gramófonos, Bicicletas, Objetos de arte y fantasía y cualquier clase de artículos, VISITE TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS Y ACUDA POR FIN A LA

CASA ORIA Y GALINDEZ

Calle del Clavel, 8

MADRID

Teléfono 19-31 M

SE CONVENCERA de las VENTAJAS QUE SU LARGA EXPERIENCIA en el NEGOCIO pueden PROPORCIONARLE

CENTRO GRAFICO ARTISTICO
TALLERES DE FOTOGRAFADO

BLASCO DE GARAY, MUN. 32

TELEFONO. NUM. 22-191.

ESPECIALIDAD EN TRABAJOS DE COLOR

PEDRO ANDION

IMPERIAL, 8 Y 16, Y BOTONERAS, 8

TELÉFONO 14-87 M

Lonas para toldos y cortinas.—Lencería, cuties y terlices para colchones.—
Saquerio para envases de lanas y cereales.—Cordelería y tramillas.—Yutes
para enfardaje.—Mantas, colchas y géneros blancos.—Gutaperchas.—
Lanillas para banderas.

Hijos de Rubio

Gorras, Roses, Chacots y Kalpak para el Ejército
49, Mayor, 49, MADRID. Esquina al Arco del Triunfo

TROUSSEAU

para Partos y Operaciones de todos modelos,
adaptables a la posición social de los clientes

FARMACIA BARRON
SAN MARCOS, NUM. 6 - MADRID

Y mientras así estaba pensativo, sentado en la
puerta del mausoleo, con la cabeza entre sus ma-
nos, la carabina entre sus piernas y el camello mi-
randole, separaróñse de pronto las matas de en-
frente y Tartarin, estupefacto, vió aparecer por
ellas, a diez pasos, un león gigantesco avanzando
con la cabeza alta, con rugidos formidables que
respercudian en los muros del mausoleo recarga-
do de cachivaches, y poniendo en trepidación has-

ta las pantuflas del difunto enterrado allí y con-
servadas en el nicho.

Tan solo, el tarasconés no tembló.

"¡Al fin!" gritó dando un brinco con la culata
al hombro y... ¡Pam!... ¡Pam! ¡pif! ¡pu! Ya es-
taba hecho... El león tenía dos balas explosivas
en la cabeza... Durante un minuto, sobre el abra-
sado fondo del cielo africano, aquello fué un es-
pantoso castillo de fuegos artificiales, de masa en-

SEÑORES MILITARES

Visita la gran Zapatería de ENRIQUE CRUZ.

Especialidad en medida y bota de uniforme.

San Felipe Neri, número 1 — MADRID

JOSÉ ANDIÓN

Almacén de Alpargatas, Cordelería, Jalmería y
Calzado. — Exportación a provincias. — Pro-
veedor del Ejército. — Casa fundada en 1881.
Toledo, n.º 62 -- MADRID -- Teléfono 43-88 M.

Sastrería militar y paisano

NORBERTO GARCIA DE LA VEGA

— FABRICA DE PAÑOS EN BEJAR —

~ UNIFORMES CIVILES Y MILITARES ~

VENTA A PLAZOS A LOS INSTITUTOS DE LA GUARDIA CIVIL Y CARABINEROS

CALLE MAYOR, 86 DUPLICADO -- MADRID

RECLUTAS DE CUOTA

Carmen, 39, principal

Los mejores uniformes y más económicos

Teléfono n.º 61-06

/// VICTOR MANUEL ///

PARA OFICIALES, UNIFORME UNICO O GABAN, 160 PESETAS

LEOCADIO



- Sastre de Señora y Caballero -

Uniformes Militares y Civiles

FUENCARRAL, NUMERO 30 MADRID

TOMAS AGUILERA

SUCESOR DE VIUDA E HIJOS DE NADAL

Fábrica de Galones y Cordones para el Ejército.
Especialidad en Forrajeras.—Galones para la Real
Casa y órdenes militares.—Despacho y Talleres:
General Pardiñas, 4, MADRID.—Teléfono, S. 706

cefálica explotando, sangre humeante y mechones rubios esparcidos. Cesó todo por fin y Tartarín apercibió entonces... Dos grandes negros furiosos que corrían tras él blandiendo las estacas. ¡Los dos negros de Milianah!

¡Oh! ¡miseró Tartarín! era el león inválido, el pobre ciego del convento de Mahomed, que las balas del tarasconés acababan de matar.

Esta vez, ¡por Mahoma! Tartarín escapó de una buena. Ciegos de fanático furor los dos negros recaudadores, le hubieran descuartizado seguramente si el Dios de los cristianos no le hubiese mandado un angel libertador, el guardia rural del Ayuntamiento de Orleansville, llegando con su sable, bajo el brazo, por un pequeño sendero.

A la vista del képis municipal calmóse por en-

canto la furia de los negros. Apacible y magistoso el hombre del képis, tomó declaración de lo ocurrido, mandó cargar sobre el camello los restos del león, ordenó a los pacientes, lo mismo que al delincuente, que le siguieran, y dirigiéronse a Orleansville, donde fueron puestos a disposición del juzgado.

¡Aquéllo fué el acabose, por lo largo, angustioso y pesado!

Después del Argel de las tribus que acababan de recorrer, Tartarín de Tarascón pudo conocer otra Argel no menos chusca y poderosa. La Argelia de los poblados procesiva y judicial. Conoció el revuelto antro de curiales que se agita y trapisondea en el fondo de los cafés; la manía bohemía de encargados de la ley, los legajos sacados de absentia, las corbatas blancas manchadas de mezclas de licores; conoció los escribanos, los agentes de negocios, toda esa plaga de papel sellado, hambrientos y flacos que se comen el colono por un pie y le dejan desquiciado por hoja hasta del último grano de maíz...

(Continuará)

EL CISNE



44.708

FABRICA DE IMPERMEABLES

IMPERMEABLES PARA SEÑORA, ULTIMOS MODELOS

CAPITAS
PARA NIÑOS

Y DE REGLAMENTO PARA SUBOFICIALES

= FÉLIX RIESCO =

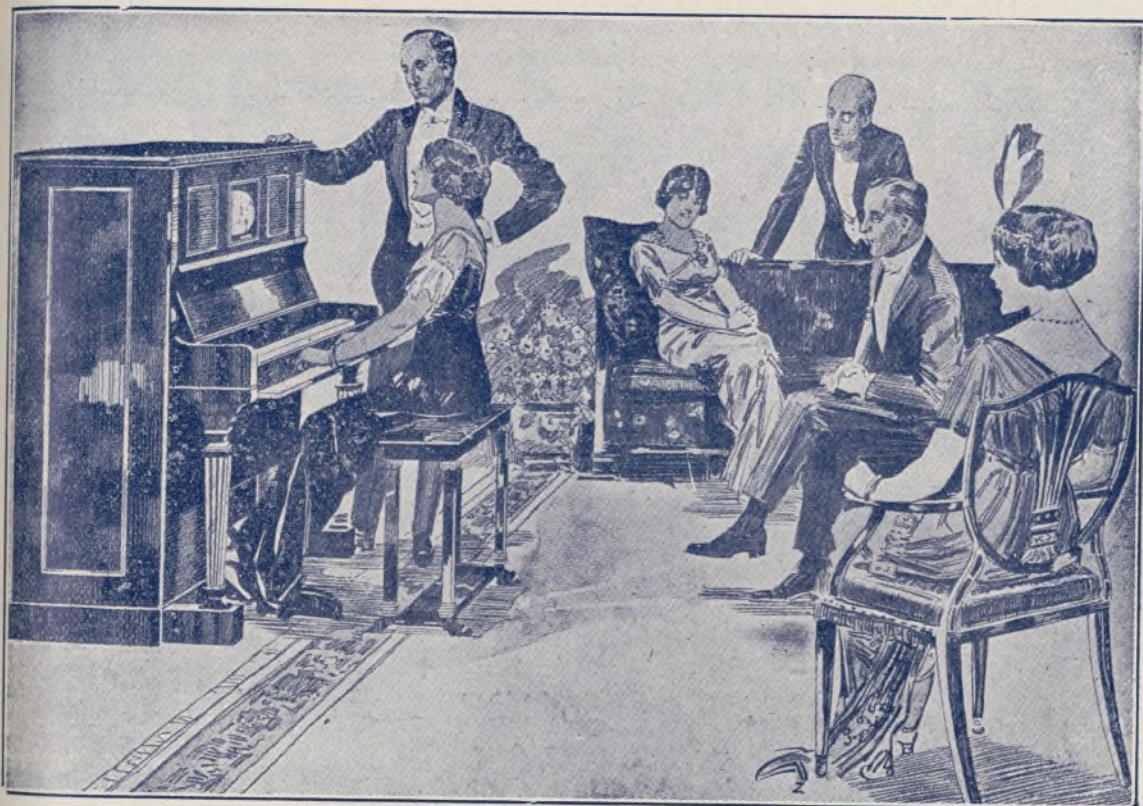
Plaza del Progreso, 3, principal. MADRID

MARTINEZ HERMANOS

Fuencarral, números 12 y 14 - MADRID

LA CASA MAS SURTIDA EN RADIOTELEFONIA Y MATERIAL ELECTRICO

NO COMPRAR SIN CONSULTAR PRECIOS



El "Pianola-Piano"

es el único instrumento autopianístico que ha merecido los elogios de todos

LOS GRANDES MUSICOS CONTEMPORANEOS

EL "PIANOLA-PIANO"

es el adoptado por el Vaticano, SS. MM. los Reyes de España, de Inglaterra, de Italia,
de Bélgica, de Suecia..... y por las más prestigiosas

INSTITUCIONES MUSICALES DE TODOS LOS PAISES

y es, a la vez, el de mayor garantía y el más barato

VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS

THE ÆOLIAN COMPANY

S. A. E.

AVENIDA CONDE PEÑALVER, 24

MADRID

Ayuntamiento de Madrid

SANTIAGO SANCHEZ QUINONES



ACCESORIOS

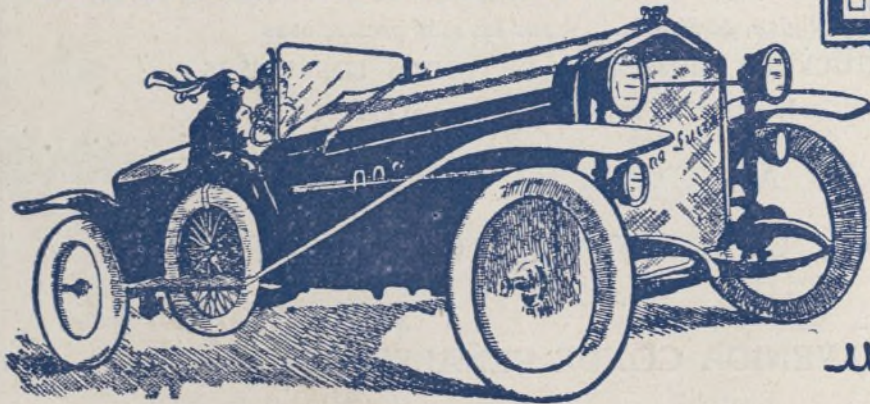
para Automóviles, Globos y Aeroplanos

PROVEEDORES DE LA AERONÁUTICA MILITAR DE ESPAÑA

Motores NAPIER para aviación.—Cables de goma.—Tensores.—Tubos de acero.—Cuerdas de piano.—Cables de alta.—Cojinetes de bolas.—Hélices. Neumáticos.—Ruedas metálicas.—Telas para globos.—Trajes eléctricos para aviadores.—Tornillería de acero.—Accites y grasas OLEOSOL, etc.

TELÉFONO J-1342
ALBERTO AGUILERA, 14

MADRID



Imp. de ARMAS Y LETRAS. Tutor, 6.—MADRID

Ayuntamiento de Madrid